

# Técnicas compositivas en la paráfrasis bíblica en el poema *Job o Sobre la entereza y la paciencia de León Filósofo*

## Matilde Casas-Olea

Email: mcasas@ugr.es

Profesora Titular de Universidad, Filología Griega.

Dirección institucional: Departamento de Filología Griega y Filología Eslava. Universidad de Granada.  
Campus Universitario de Cartuja S/N.18071 Granada (España)

Researcher ID: H-5574-2015

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-2430-3156>

Recibido: 19.03.2023 - Aceptado: 31.07.2023

## Introducción

La conciencia bizantina de ser depositaria del legado grecorromano y defensora de la fe cristiana ortodoxa determina las pautas de su producción cultural, en las que el valor de preservar la tradición prevalece sobre principios valorados actualmente como la originalidad y la creatividad artística o la expresión individual del autor. Este hecho se refleja en la percepción literaria de los autores bizantinos, en cuyas obras se imponen las nociones de *auctoritas* de los autores del pasado y de *mimesis*, que ya habían determinado la *paideia* y la producción literaria durante la Segunda Sofística<sup>1</sup>. De hecho, gran parte de los textos producidos en la época bizantina

---

<sup>1</sup> Para una actualización de los preceptos rectores durante la Segunda Sofística, *vid.* Schmidt y Fleury (2011).

son producto de la imitación y reelaboración de modelos anteriores según distintas técnicas compositivas que implican la resemantización de dichos modelos.

La revalorización de la cultura, el respeto por la tradición y el retorno a los clásicos en Bizancio se formula en dos periodos de “humanismo” o “renacimiento”. El primero de ellos tiene lugar entre los siglos IX y X, bajo los auspicios de la dinastía Macedónica; el segundo es el ‘humanismo Paleólogo’, en los siglos XIII- XV, anunciado y preparado en la época de la dinastía Comnena (Lemerle, 1986: xi). El primer humanismo bizantino tomó impulso en la segunda etapa de iconoclasia, durante la cual aumentó el interés por la cultura y las ciencias seculares y se consolidó durante el resto del siglo IX, cuando se emprendió de modo intensivo la transliteración de los antiguos manuscritos en uncial a minúscula (Wilson, 1983: 63-64) dejando bibliotecas repletas de textos clásicos y seculares de poesía, historia y geografía, astronomía y astrología, medicina, matemáticas y filosofía, lo que iba a ser determinante para la instrucción de los futuros intelectuales. Con la restauración del culto a las imágenes durante la regencia de Teodora, el César Bardas fundó en 855 la escuela del Palacio Imperial de Magnaura, que institucionalizó la enseñanza según el modelo tardoantiguo y se consagró como centro activo de intelectuales dedicados a recuperar y difundir textos clásicos de muy diferentes tipos. Figuras como el patriarca Focio o Aretas, en sus propios círculos de eruditos, reforzaron el primer movimiento humanista en Bizancio, que cristalizó en la figura del emperador Constantino VII Porfirogénito y el enciclopedismo que este auspició. Es lo que Odorico (1990) designa “cultura della συλλογή”.

En esta atmósfera cultural, de afán compilador y enciclopedista o coleccionista, promovida en última instancia por el interés y el prestigio de los textos antiguos, los autores superan la composición como mero inventario con funcionalidad instrumental y activan formas de creación literaria dentro de los mismos parámetros. Esto redundaba en el cultivo de técnicas compositivas basadas en la reproducción e imitación en mayor o

menor grado de obras del pasado. El collage de fragmentos como técnica compositiva se materializa en el centón<sup>2</sup>, que reproduciendo literalmente segmentos de obras previas da lugar a un nuevo texto, con contenido nuevo. Las técnicas de *μετάφρασις* o *παράφρασις* participan de los mismos principios de *auctoritas* y *mimesis*, en su caso, reescribiendo un texto-modelo o *hipotexto* con una nueva forma.

### **León el Matemático y Filósofo, también llamado “el Heleno”**

León el Matemático (790-869), conocido en Bizancio como “el Filósofo” es una de las figuras cardinales del primer humanismo bizantino. Las circunstancias vitales de León, reales o legendarias, han sido objeto de amplios estudios de especialistas<sup>3</sup>, de los que queda clara la profunda formación intelectual de un hombre que dedicó toda su vida a las ciencias. Ocupó el puesto de director en la escuela de Magnaura durante un decenio (entre 855 y 866), en el que compaginaba la labor docente con la labor intelectual propia de su tiempo, como coleccionista y revisor de textos antiguos, sobre todo filosóficos, como Platón, y sobre ciencias matemáticas y astrología, y como promotor del conocimiento desde su cátedra de Filosofía, siendo uno de los pioneros en la iniciativa enciclopedista y su conservación.

Con certeza poseyó una extensa biblioteca, sobre cuya composición se conoce algo a partir de la colección de epigramas de su autoría<sup>4</sup> y también

---

<sup>2</sup> Para un estudio exhaustivo del centón durante el periodo mesobizantino, *vid.* Prieto Domínguez (2010).

<sup>3</sup> Lipšic (1949), Wilson (1983), Lemerle (1986), Westerink (1986), Baldwin (1990), Katsaros (1993).

<sup>4</sup> Los epigramas 1-6 de León debieron de ser escritos por este para acompañar los libros de su biblioteca, y se refieren directamente a los autores de los textos a modo de inscripción. Son los

de las anotaciones conservadas en algunos manuscritos. Poseía obras de Platón, Porfirio, Ptolomeo, Arquímedes y Euclides. También tratados sobre mecánica de Cirino y Marcelo, de Apolonio de Perga sobre secciones cónicas, sobre astronomía de Teón y sobre geometría de Proclo de Laodicea. También la novela *Leucipa y Clitofonte* de Aquiles Tacio<sup>5</sup>. Por supuesto, era conocedor experto de las Sagradas Escrituras y de los textos de los Padres de la Iglesia, aunque la mayor parte de su biblioteca estaba compuesta por libros relacionados con las ciencias exactas y la astrología.

Gozó de popularidad en los ambientes intelectuales de Constantinopla, aunque fue objeto de las críticas de su discípulo Constantino Sículo (Lauxtermann, 2003: 98-99), y del patriarca Focio, que en su epístola 208 dirigida a León, lo insulta llamándolo ‘sofista’ (Laourdas-Westerink, 1984: 107-108). León Filósofo desde la escuela de Magnaura fue un gran impulsor del helenismo ilustrado, la devoción por los antiguos y su legado, por las ciencias y las artes liberales en todas sus dimensiones, lo que no implicaba que este fuese carente de piedad cristiana. El autor se definió en el epigrama noveno, dedicado a sí mismo *Λέοντος φιλοσόφου εἰς ἑαυτὸν τοῦ ἐπονομαζομένου Ἕλληνας* como “el Heleno”, mostrando su universo intelectual y emocional repleto de alusiones a la cultura de la antigüedad, pero a la vez dentro de la mentalidad cristiana de su tiempo. Dice en los últimos versos del poema (AP 15.12, vv. 8-13):

Odio la dulce comida de los lotófagos que hace olvidar la patria,

y rechazo el canto de las sirenas que seduce a los enemigos.

Y sin embargo, suplico a Dios que me de la flor que salva el alma,

---

designados por Lauxtermann (2003: 197ss) “Book Epigrams”.

<sup>5</sup> Sobre la biblioteca de León, *vid.* Katsaros, *op.cit.*: 388-390.

el moly, remedio para los malos pensamientos, y que escape de la apatencia sexual

habiéndome tapado con seguridad los oídos con cera.

¡Que pueda conseguir hablar y escribir así hasta el final de mi vida!<sup>6</sup>

A pesar de ser uno de los intelectuales más eminentes de su tiempo, la obra atribuida con seguridad a su persona es escasa. El valor de la obra de León no está tanto en su producción propia, como en la encomiable contribución al estudio de las obras antiguas, y a su conservación. Gracias a los inventarios de la obra científica y literaria de León elaborados por Westerink (*op.cit.*), Katsaros (*op.cit.*), y recientemente Senina (2017a: 1337) es posible reconstruir un cuadro completo de la producción que se ha conservado y adscrito con certeza a León Filósofo. En su obra en prosa se encuentra un sermón con motivo de la fiesta de la Anunciación<sup>7</sup>, una nota de cuatro páginas sobre Euclides, —posiblemente un material de clase de León—. Entre las obras científicas conservadas de León se incluyen algunos extractos sobre astrología (un *selenodromion*, un *brontologion*, un *seismologion*) y temas afines. En verso consta una serie de once epigramas<sup>8</sup>. Además, escribió el poema extenso en hexámetros titulado *Job o sobre la entereza y la paciencia*, sobre el que versa el presente artículo.

---

<sup>6</sup> Ed. Westerink, 1986: 199-200 y Baldwin 1990: 13-14. Sobre el epigrama *vid.* Senina, 2017b.

<sup>7</sup> Ed. Laurent, 1964: 281-302.

<sup>8</sup> Editados en Westerink, 1986: 198-201 y Baldwin, 1990.

### **El poema *Job o sobre la entereza y la paciencia*: identificación formal y funcional**

En 1986 el filólogo clásico de origen holandés Leendert G. Westerink editó un poema bajo el título de *Λέοντος φιλοσόφου Ἰὼβ ἢ περὶ ἀλυπίας καὶ ὑπομονῆς* (*De León Filósofo, Job o sobre la entereza y la paciencia*), adscrito a la autoría de León el Filósofo y conservado en los folios 396r-410v de un manuscrito misceláneo copiado en 1439 por Juan Eugénico (1394-ca. 1455), actualmente identificado como *Parisinus Graecus 2075* (Paris, Bibliothèque nationale de France (BNF), grec 2075), que había pasado desapercibido a los académicos, a pesar de encontrarse en la descripción del manuscrito de Omont (tomo II, 1888: 189), hasta que el padre Joseph Paramelle tuvo a bien darlo a conocer a Westerink junto con su propia transcripción de los primeros versos para que éste elaborase la *editio princeps* de la única copia del texto conservada.

El manuscrito *Parisinus Graecus 2075* es una miscelánea, en la que la mayoría de los textos fueron compuestos por el mismo Juan Eugénico. El poema de *Job* se encuentra en un entorno de textos con temática afín: tras unos *excerpta* de Marco Aurelio y seguido de dos homilías de Eugénico, la primera *Ad mulieres nimium comptas*, y la segunda dedicada también a *Job*.

El poema consta de 638 hexámetros dactílicos en los que, tomando como punto de partida la historia bíblica de *Job*, el poeta trata de instruir sobre cómo sobrellevar el dolor motivado por distintas causas mundanas y, a la vez, conseguir un beneficio espiritual del mismo. El relato sobre *Job* apenas ocupa una tercera parte del texto, mientras que el resto del poema está conformado como una disertación filosófica sobre el dolor, en tono exhortativo y admonitorio, dirigido a un destinatario ideal, que ocasionalmente es interpelado de modo directo. *Cf. Job*, v. 40: ἀὐτὸς δ' ὃ θεότιμε, εἴ φρονέων ἐπακούοις 'tú mismo, que honras a Dios, con buen discernimiento tal vez entiendas'.

El poema está precedido por un prefacio programático en prosa, la *προθεωρία*, donde el autor expone con claridad sus intenciones y explica su modo de proceder en la confección del poema:

La tristeza humana sucede y se designa de muchas formas sobre las que no hay motivo para hablar por separado. Las más importantes son estas: la pérdida de la riqueza y el honor, y la muerte de amigos y parientes. Así que este discurso intenta animar y consolar, en la medida de lo posible, a los que se afligen por tales cosas, por medio de la historia de Job, de argumentos, admoniciones, historias y ejemplos. Hay que saber que para lograr claridad y dulzura, el discurso evita las palabras más duras y utiliza otras más pedestres, y, sobre todo, homéricas (χρήται δὲ πεζοτέραις καὶ μᾶλλον Ὀμηρικαῖς)<sup>9</sup>.

A partir de la *προθεωρία* es posible desentrañar una identificación del género del poema desde el nivel funcional y formal. En el primer nivel, Westerink (*op.cit.*: 202) apunta que es un poema didáctico, en la tradición de la diatriba de los tiempos helenísticos y romanos. En efecto, el tema central del poema, cómo afrontar el duelo, es de índole trascendental y ética, como es preceptivo en la tradición retórica de la diatriba<sup>10</sup> y está analizado desde una perspectiva filosófica propia de los círculos cínico-estoicos; también la forma expositiva mantiene el tono vívido e inmediato propio de la conversación, en la que se incluyen ‘ἀπὸ λογισμῶν καὶ παραινέσεων καὶ ἱστοριῶν καὶ παραδειγμάτων’ (argumentos, admoniciones, historias y ejemplos) a partir del hilo argumental que es la historia bíblica de Job. El autor, asimismo, emplea recursos discursivos tales como preguntas retóricas, objeciones hipotéticas y diálogos ficticios, enriquecidos con la

---

<sup>9</sup> De aquí en adelante se ofrece la traducción al castellano del poema según la edición de Westerink, 1986: 205-222. El prefacio sigue Westerink, *op.cit.*: 205.

<sup>10</sup> Sobre la diatriba, *vid.* Fuentes González, 1998.

presencia constante de material alusivo a *exempla* y relatos mitológicos o metahistóricos, arraigados en el acervo cultural de herencia antigua, anécdotas y material paremiológico. Todos estos recursos están adscritos a la retórica propia de la diatriba y el autor es consciente de ello al plantear el plan de su obra. Sin embargo, también Westerink (*op.cit.*: 202-203) apunta dos diferencias esenciales que separan el poema de los patrones tradicionales del género: una formal, ya que se trata de un texto escrito en verso, frente a una tradición conformada en prosa (*cf.* sátira menipea o Epicteto); y otra diferencia de enfoque, puesto que, si bien el tema central del poema es esencial y transcendental, el modo en que León instruye al receptor es sencillo y sin pretensiones metafísicas o filosóficas. La solución para la identificación del singular poema en la tradición literaria es propuesta por Lauxtermann (2019: 146-147), quien negando la existencia de una continua y firme tradición en el cultivo concreto de la diatriba desde la Antigüedad hasta el periodo bizantino, ratifica la subsistencia perenne de una especie de “fantasma literario” con rasgos comunes a los textos admonitorios que tratan cuestiones morales, en textos de distinta índole (cartas, homilías, tratados, escritos ya sea en prosa, ya en verso), en los que predomina el “estilo diatríbico”.

Dicho estilo diatríbico se detecta escasamente en textos poéticos, aunque es explotado en *Carmina moralia* de Gregorio Nacianceno (329-389), quien precisamente es uno de los modelos cardinales en la poesía bizantina. El hecho de que el texto esté escrito en verso constituye el motivo fundamental que impide integrar el poema de León en la retórica diatríbica tradicional y es el fundamento sobre el que Gonnelli (2001: 408-409) incardina la obra dentro de la tradición de la poesía parenética practicada por autores cristianos e iniciada por Gregorio Nacianceno, que se consolidará como paradigma en los siglos subsiguientes (Demoen, 1996) y pudo servir como modelo directo en el poema de León Filósofo. La parénesis versificada del Nacianceno integra las visiones precristiana y cristiana en el tratamiento de temas filosófico-éticos a base del empleo de *exempla* de

ambos imaginarios con la intención explícita de demostrar la superioridad moral de los modelos cristianos en una atmósfera —la de su tiempo— en que el auditorio estaba integrado por paganos y cristianos. Dado que, como también indica Gonnelli (*ibidem*), la poesía parenética de Nacianceno se consolida como una manifestación de *Popularphilosophie*, esto es, como una forma simplificada de tratar temas filosóficos ante un receptor “popular”, ajeno al ámbito académico, con una función eminentemente admonitoria y moralizadora, se podría interpretar que en su dimensión cristiana la poesía parenética cumpliría una función próxima a la de la homilía dirigida a un público amplio, al que instruir en la doctrina cristiana a través de una forma reconocible y agradable.

El hecho de optar por utilizar una forma versificada como recipiente de contenidos teológicos es una innovación de Gregorio Nacianceno, como afirma en su poema *Eἰς τὰ ἔμμετρα* (*carm.* 2.1.39, PG 37, col. 1329-1336):<sup>11</sup>

*carm.* 2.1.39, vv. 22-24 (PG 37, 1331):

Ἄλλην μετῆλθον τῶν λόγων ταύτην ὁδὸν,

Εἰ μὲν καλήν γε, εἰ δὲ μή γ', ἐμοὶ φίλην·

Μέτροις τι δοῦναι τῶν ἐμῶν πονημάτων<sup>12</sup>.

En el mismo poema explica que escribe en verso para ofrecer a los jóvenes cristianos una ‘deliciosa poción de persuasión’ (Ὡσπερ τι τερπνὸν τοῦτο δοῦναι φάρμακον, v. 39) y conducirlos a cosas más útiles, endulzando

<sup>11</sup> Sobre el poema *vid.* Demoen, 1993: 238-239; De Blasi, (2020) propone que fue redactado entre los años 380 y 381.

<sup>12</sup> He escogido un camino diferente para mis escritos,/ sea bueno o no, a mí me gusta:/ poner mis obras en verso.

con arte los amargos mandamientos [cristianos] (vv. 40-41). No solo el verso sirve como herramienta idónea desde el punto de vista didáctico para la juventud (Faulkner, 2019: 214; Demoen, 2003: 238), sino que su empleo está legitimado por el ejemplo de la Biblia, que en gran parte está escrita en verso (*ibidem*, vv. 83-84).

León Filósofo se sitúa en la línea de Gregorio cuando decide dar al texto admonitorio forma versificada, asumiendo que la poesía es altamente apropiada para fines didácticos. A través del verso se logra dulzura a la vez que claridad, señala en la *προθεωρία*, confiriéndose concisión y simplicidad a la exposición de los contenidos; el ritmo y la métrica contribuyen, asimismo, a la adquisición mnemotécnica y recepción aural del texto. Este enfoque induce a suponer que el contexto de recepción del poema de Job debió de ser un auditorio escolástico. El motivo de León para escribir estos versos pudo ser el mero ejercicio retórico desde su cátedra de Filosofía en Magnaura, consciente de los antecedentes de poesía parenética cristiana que integraba elementos de la retórica diatribica con el tratamiento simplificado de temas filosóficos, en última instancia acreditando la superioridad de moral de los modelos cristianos. Westerink (*op.cit.*: 205) se cuestionaba la posibilidad de que León hubiese elegido conscientemente el estilo ‘pedestre’ para este poema acorde con el tema sencillo que trata<sup>13</sup>. De este modo habría acomodado el registro y la técnica compositiva a las características que la tradición le confería. El singular poema sería el resultado de un proceso literario de ‘filología interpretativa’ llevado a cabo por León de modo consciente, atendiendo al modelo de Nacianceno, pero también, haciéndose eco de los filósofos populares cínico-estoicos y, a la vez, de los homilistas cristianos, ante un auditorio imaginario y en potencia compuesto

---

<sup>13</sup> La otra posibilidad que Westerink baraja para explicar la sencillez del poema es que éste fuese una composición temprana y por ello con una técnica menos desarrollada que en sus otras composiciones poéticas epigramáticas.

por los oyentes de una conferencia pública, por una congregación de fieles, o por los alumnos en el aula<sup>14</sup>.

León, más allá del compromiso con los géneros tradicionales y del principio de mimesis, crea una obra original y propia, fruto de la profunda comprensión de la literatura previa y de la meticulosidad filológica personal que le atribuye Katsaros (*op.cit.*: 392). Así, pues, el pretendido estilo ‘pedestre’ se puede entender como un artificio dinámico en la recreación literaria de León, que rehúye las palabras ‘duras’, –posiblemente las empleadas en la poesía más erudita y sofisticada, como la de poetas como Pablo Silenciaro o Jorge de Pisidia, o la que él mismo utiliza en sus epigramas–, y las sustituye por un estilo más familiar y accesible en el ámbito escolar. León identifica la poesía clara y dulce precisamente con el hexámetro dactílico, la marca más reconocible de la tradición antigua que comporta además el estilo familiar de la épica homérica. Es preciso mencionar que, aunque a partir del siglo VI el hexámetro dejó de ser popular por no adecuarse a la evolución fonética de la lengua griega y resultar artificial frente a las nuevas formas métricas como el dodecasílabo, durante el Renacimiento Macedónico y en el período inmediatamente posterior se observa un incremento en su producción (Hörandner y Rhoby, 2021: 409). La renovada predilección por el hexámetro no está restringida a lo exclusivamente ‘homérico’, como parece afirmar León, sino que aglutina distintos estratos de la tradición hexamétrica tardoantigua, fundamentalmente las aportaciones de Gregorio Nacianceno y de autores de la Tebaida egipcia, en especial Nono de Panópolis. Es muy plausible que León incluyese en la tradición que designa “homérica” también la poesía épica tardoantigua escrita en hexámetros.

---

<sup>14</sup> Evidentemente, el auditorio íntegramente cristiano de León en el siglo IX, dista del público mixto, pagano y cristiano, de Gregorio Nacianceno o de los poetas alejandrinos cristianos.

Considero que una de las motivaciones fundamentales para que León optase por componer el poema de Job en hexámetros dactílicos reside en el núcleo argumental del texto, que es una paráfrasis del libro veterotestamentario de Job. Con certeza no escapaba al conocimiento de León la tradición de la paráfrasis bíblica en verso, llamada también ‘épica bíblica’ (Roberts, 1985: 91), esto es, la práctica de reescribir los textos bíblicos en verso utilizando y adaptando metros y estilos de la poesía épica pagana.

Dicha tradición se fraguó entre los siglos IV y V a manos de autores cristianos formados en Alejandría de Egipto<sup>15</sup>, que compusieron sus paráfrasis de textos bíblicos en hexámetros dactílicos homéricos con una función estética primordial, y evangelizadora de modo subsidiario: en los proemios programáticos de algunas de estas obras se reivindica la lengua homérica como potenciadora de la enseñanza del cristianismo ante el público pagano formado culturalmente. En este contexto cultural Nono de Panópolis escribió la *Paráfrasis del Evangelio de San Juan*<sup>16</sup> en hexámetros. En esta se mantiene fiel a la secuencia de acontecimientos del hipotexto evangélico, pero según su plan de renovación y refinamiento del estilo y la métrica de la poesía épica, a la vez responde a un programa abierto, ya que adapta y amplía el texto original con cierta libertad, debido al propósito exegético que domina la obra<sup>17</sup>. El compromiso exegético de

---

<sup>15</sup> Además de Nono de Panópolis, en este contexto se registran las paráfrasis en hexámetros: *Metaphrasis Psalmorum* o *Paráfrasis de los Salmos de Pseudo-Apollinaris*, el *Codex Visionum* conservado fragmentariamente en el *Papiro Bodmer* 30-37. También las *Metaphrasis Octateuchi* y *Metaphrasis Prophetiarum Zachariae et Danielis* de la emperatriz Elia Eudocia, que no se han conservado, pero que constan en la reseña del patriarca Focio (Phot. *Bibl.* cod. 183, 128b. 4-31).

<sup>16</sup> Ed. Scheindler, 1881; y parcialmente en Livrea, 1989; 2000 y Agnosini, 2020.

<sup>17</sup> De hecho, Nono utilizó el comentario exegético de Cirilo de Alejandría *In Johannem* sobre el Evangelio de Juan (Livrea, 1989: 25) como base fundamental para escribir su paráfrasis. Además, Nono actualiza la exégesis adaptándola a los intereses intelectuales personales y de su tiempo. Supera el mero ejercicio técnico de la paráfrasis retórica, para exponer una visión integradora de la cultura pagana y cristiana, estableciendo antítesis entre Dionisio y Cristo, y

Nono redefine y eleva el concepto de paráfrasis bíblica y apunta a un público cultivado, en su tiempo una élite de aristócratas cristianos y paganos, capaz de apreciar la obra. Un siglo después continuaba siendo exhibida en exitosas lecturas públicas ante el público selecto (Agosti, 2001: 99) y en Bizancio, adquirido el estatus de paradigma en la composición poética en general, también su *Paráfrasis* se consagró como modelo. La postura de León respecto a Nono es ambivalente; por una parte, se acoge al nuevo modo noniano de presentar la paráfrasis, más libre del hipotexto bíblico y con mayor carga exegética. Por otra, León escapa de la férrea dependencia de modelos, entre ellos de Nono<sup>18</sup>, y admite amplia flexibilidad técnica en pos de lograr un estilo sencillo, que no responde al registro del hexámetro de Nono.

### **Estructura del poema *Job***

El carácter híbrido del poema de León, en el que se integran un cúmulo de tradiciones retóricas (poesía moralizante, parenética, diatriba, homilética, paráfrasis y exégesis) hace de él una obra singular, que acopia diversas técnicas compositivas, todas detectables en la instrucción retórica del ámbito escolar. A la vez, el autor mantiene el propósito de claridad y orden, propio del tratado científico, que ocupó un lugar fundamental en su producción intelectual. El resultado es una obra estructurada con enorme lógica expositiva.

---

cruzando elementos del cristianismo con otros de la religión dionisiaca, de tradición caldea y neoplatónica.

<sup>18</sup> De hecho, León no incorpora a la métrica de sus hexámetros las reformas nonianas (Westerink, *op.cit.*: 204), sino que mantiene los estándares clásicos y helenísticos. No obstante, en la prosodia del poema se observa cierto grado de libertad.

De este modo, la estructura del poema consta de tres partes. La primera parte está constituida por un prólogo en que se plantea el tema del poema, el consuelo ante el dolor a partir del ejemplo del paciente Job, frente a los temperamentos predispuestos al sufrimiento:

*Job*, vv. 1-18

- 1 Comencemos con la alegría, pues esta es la cura para el dolor  
funesto que incluso destruyó a muchos nobles.  
Pero para empezar, en primer lugar juzguemos el temperamento y los  
caracteres  
con los que nos enfrentamos para decapitar de la mejor manera a la  
Hidra.
- 5 Y después recordemos al mismo Job de valeroso corazón,  
espléndido sol de la tierra arábica, y después también a las otras  
estrellas de esta tierra, que resplandecieron acá y allá,  
para que cada cual en un momento pueda obtener la luz del consuelo.  
¡Salud, gran glorioso padre Job, gran prodigio de vida,
- 10 imperecedero género incomparable! ¡Salud también a vosotros que se-  
guisteis  
los pasos de aquel y dejasteis una huella divina,  
coronados de bendiciones, para reuniros en los prados del sábado!  
¡Ojalá la vida hubiera alimentado más de lo mejor  
y hubiera conocido la escasez de lo peor! Mas aquellos definitivamente

15 se ven, acaso uno en un lugar, en los promontorios, y estos, los peores,  
 son como matorrales y bosques y arenas invisibles,  
 según está establecido por la voluntad [del que está en] lo alto. Pues  
 nadie conoce  
 la mente del Altísimo, ni siquiera aun siendo muy esforzado<sup>19</sup>.

Seguidamente se exponen dos *exempla* tópicos de la filosofía y la literatura griega y latinas: Heráclito, el filósofo que llora (*Job*, vv. 19-30), y Timón el misántropo (*Job*, vv. 31-38). Ambos ilustran temperamentos censurables. La segunda parte, entre vv. 39 y 215 es una paráfrasis del relato bíblico de Job, que constituye el núcleo de la composición. El modelo de actuación ante el dolor, según el pensamiento filosófico de León y la mentalidad cristiana imperante. La tercera parte trata los distintos tipos de dolor por diversas causas a través de *exempla* cristianos y paganos. El dolor causado por la pérdida de familiares y amigos (*Job*, vv. 227-430), por la pérdida de honor (*Job*, vv. 431-487), o por la pobreza (*Job*, vv. 488-608) pueden alcanzar a todo individuo, pues nada es estable en este mundo (*Job*, vv. 606-627). El poema termina con una súplica del poeta a Dios (*Job*, vv. 628-638):

*Job*, vv. 631-638

En cambio, yo clamo e imploro “¡Oh, Cristo Verbo  
 no des a nadie dolor desenfrenado,

---

<sup>19</sup> Ed. Westerink, *op.cit.*: 205-206.

no aflijas con fuerza nuestra mente con él,  
al contrario, concédenos atravesar lo más serenos este mar  
635 y habitar allá en claustros libres de sufrimiento!

Mas si ninguno de los hombres puede cruzar el seco Atlas,  
entonces concédenos poseer algo de riquezas y propiedades,  
y algo que haga que lo malo sea más leve.

### **La paráfrasis del libro de Job: versos 39 a 215**

En este apartado se presenta la traducción de los versos correspondientes a la paráfrasis contenida en el poema, que es el objeto de análisis del presente artículo. La traducción sigue la edición de Westerink, *op.cit.*: 206-211.

Sin embargo, una vez que los hemos expulsado a los Cinosarges,  
40 tú mismo, que honras a Dios, tal vez entiendas con buen discernimiento  
la lucha de Job y Satanás, que se jactó de sacudir al primero,  
pues aquel estaba repleto de virtudes y tenía hijos  
nobles y una casa sin cerrar y digna de alabanza desde el cielo.  
Satanás puso sobre él una mirada llena de fuego, pues tras increparlo  
45 y agarrarlo, de tal manera lo rodeaba por doquier.  
Del campo vino alguien cubierto de polvo y sudor,  
y tras detenerse en el pórtico inició el relato lacrimoso:  
“Escucha, el más grande señor, el más excelente de los hijos de Abraham,  
vino un regimiento destructor, armados sobre las cabras,  
50 sinties de Siria, acercándose como un enemigo.

Y soltaron y robaron los bueyes de ancha frente  
y también mataron a todos los hombres congregados en los campos de arado.

Solo yo he escapado para informarte sobre esto.”

Así él [Job] por su parte se lamentaba, mientras de algún otro lugar se acercaba otro,

55 y tras atravesar el pórtico, se lamentaba con este estridente relato:

“Escucha, el más grande señor, el más excelente de los hijos de Abraham, un fuego prendido por Dios cayó del cielo, sin duda divino, y a todas las pingües reses y a los hombres pastores de ovejas como forraje alcanzó, y se elevaba mucho humo;

60 Solo yo he escapado para informarte sobre esto.”

Vino también un pastor de caballos y un cabrero y dijeron lo mismo, pero no tenían fuerza para derribar a este modelo de virtud.

Y mientras todavía alzaban la voz estos, otro se postró ante sus pies, jadeantes, y pronunció a su vez el relato:

65 “¡Ay de mí, señor amante de tu progenie, escucha hechos que nunca hemos visto!

Tu hijo mayor preparó un festín para tus demás ilustres hijos y los invitó y ellos acudieron.

Pero cuando estaban sentados ante su banquete y comían, desde las montañas sobrevino de súbito un eco emitido por Dios

70 y prendió fuego a la casa y han perecido tus ilustres hijos.

La mesa es una tumba y la cratera es el vino de exequias.

Solo yo he escapado, ¡Ojalá me hubiera muerto entonces!”

Entonces Job también mostró [estar hecho] de carne, pues estaba en verdad también vivo,  
ya que las entrañas se le contrajeron en el pecho lleno de afecto  
al recordar a sus hijos deiformes, que él mismo engendró  
y crió en la virtud, y tenía su esperanza en manos de ellos,  
que abandonaría la luz cuando la ley divina común a todos se cumpliera.  
Entonces recordó la muerte dura e inoportuna de ellos  
80 y se arrancó de su divina cabeza los oscuros cabellos,  
de los que se ufanaba dejándolos crecer y parecía honrado por sus conciudadanos,  
y en lugar de ellos esparció cenizas para su propia vergüenza.  
Y entonces su espléndido manto púrpura por ambos lados  
desgarró, y lo tiró también y partió desnudo.  
85 Y postrado de rodillas y plantada la cabeza en el suelo,  
derramaba desde los párpados fieras corrientes como ríos,  
y suspirando con fuerza y animándose a sí mismo, dijo:  
“Pues como llegué de la matriz bajo el sol desnudo,  
sin llevar nada en las manos, ni hijos, ni ninguna otra cosa,  
90 así el orden divino [hace que] yo, desnudo de nuevo y sin tener nada,  
allí regrese, sin honor, sin hogar, sin hijos, sin nada superfluo.  
Y si no ahora, mañana todo perecerá.  
A mí esto me pasó para bien, para que después de haber sido privado de  
todo el amor de unos y otros, me vaya al cielo sin obstáculos.  
95 No es mío, —¿cómo?—, sino tuyo, de tu tesoro.  
Sabes cuándo quitarlo, y hasta cuándo es necesario que lo dejes estar.  
Ahora, cuando no va bien, cuando no se puede decir que estarás mejor,

si obras bien y correctamente, estarás tú bien de nuevo,  
 pues siempre los opuestos regresan, sucesivamente, uno tras otro.”

100 Habló y se alzó, habiéndose cubierto con un triste harapo el cuerpo,  
 y permanecía inquebrantable contemplando los abismos de arriba.

Y no se había quedado Satanás ciego, sino que estas cosas lo excitaron  
 aún más,

y entonces se precipitó sobre Job con más crueldad que antes.

Y como un león de mirada salvaje sobre los hombres belicosos y vencedores,

105 tras haber marchado a la batalla y al punto disponer maldades,  
 como este, más firme que él mismo, con un golpe sacude,  
 de modo tan vehemente el demonio se abatió sobre el firme Job.

De inmediato toda la piel le ardió con úlceras divinas,

terribles, imposibles de curar, desde las plantas [de los pies] hasta la coronilla.

110 Y sentía dolor y sufría rascándose y enjuagándose

con un tejuelo el pus continuamente. Pero tampoco así

retrocedió Satanás ni se retiró, sino que le traía

un medio que lo hizo dejar de tener un ancla para el combate,

un medio que ni Sansón ni tampoco Salomón resistieron,

115 un medio por el que también cayó toda nuestra estirpe de arriba abajo.

Y a este en respuesta le reprochaba el vigor de su esposa:

“Sufres, pero en vano, y das golpes el aire tú.

Tienes esperanza, pero es un ensueño inexistente y desesperado.

Seguro que duermes más que el ínclito Endimión.

- 120 Pues antes de que esta llegue, ay de mí, habremos muerto, ay de mí,  
sin dejar nombre, y sin dejar nada, desgracia solo y vergüenza.  
Lo más cruel, hermosos e intachables hijos,  
y vigorosas hijas, con las que sufrí tantos dolores de parto,  
antes de darme ningún fruto, se me han muerto todos, los mejores.
- 125 ¿Quién alguna vez ha visto o escuchado tales cosas? ¿Quién podría so-  
portar esto?  
Y yo, desdichada, que en libertad sin trabas  
otrora abundé, envejezco con angustia y vergüenza,  
yendo de una casa a otra, de un lugar a otro, de un umbral a otro.  
A otros les gusta ciertamente que Hiperión camine con lentitud,  
130 para quienes la vida es placentera, para regocijarse en los largos días.  
Pero yo quisiera que este [el sol] visitara con frecuencia a Capricornio,  
para que se detenga rápido mi arduo e incesante sufrimiento,  
tan penosas son las miserias que me consumen.  
Pues ahora morir es mejor que esta terrible vida.
- 135 Di alguna pequeña palabra al Señor para que a ti y a nosotros  
más rápido acaso nos libere de dolores de muchos años”.  
Y, frunciendo el ceño, a esta reprendió el valeroso Job:  
“Oh mujer, en verdad supongo que en astucia puedes rivalizar  
con Rebeca en connivencia con el cielo, ya que tú misma conociste a  
Dios.
- 140 ¡Ahora superas con creces a todos los ignominiosos!  
Pues cuando había necesidad de aconsejar con consejo divino,  
para que Dios fuera propicio, incluso aun tendiendo hacia el Señor,

en ese momento tú por lo contrario, mujer miserable,  
convocas a las sirenas ante Job a la ligera y de modo irresistible.

145 Pues si cuando el Creador vertía y repartía bondades,  
nosotros las aceptábamos con ambas manos, ahora cuando  
habiendo concebido en su incomprensible mente lo que no entendemos,  
[nos] arrastra a su vez a lo contrario y quiere que nosotros suframos,  
¿no lo aceptaremos, mordiéndonos la lengua con los dientes?

150 No son buenos siervos quienes en las festividades a sus señores  
no celebran, sino que murmuran entre ellos algo malo y gritan.  
Y entonces, ¿tú sabes que pronto penetraremos la tierra?  
¿a manos de quién? ¿o dónde? Sin embargo, aún extiende y mueve la  
mano  
junto con los labios, y bien has de saber que la esperanza es inmortal”.

155 Como hechizada se quedó en respetuoso silencio,  
pues un buen relato incluso amansa a las fieras, a cualquiera que escuche.  
Ciertamente el enemigo tenía que caer sobre ellos,  
y por tanto con insolencia este, a su vez, entró en el cuarto combate.  
Al tiempo que esto iba resonando por las ciudades y pueblos,

160 entonces venían sus amigos, gloriosos gobernantes,  
Sofar el mineo, y otros dos caudillos había,  
quienes lo honraban como el mejor hijo a su padre.  
Estos entonces vinieron para consolar a Job por la ley sagrada de la  
amistad.  
Sin embargo, Satanás, aunque como se suele repetir: “El amigo es otro  
yo”,

- 165 se anticipó entre ellos y les dio la vuelta y los transformó  
de sanadores de bien en defensores del mal, sin tirar la piedra él mismo,  
como se dice, sino provocando hasta que se apodera de ello.  
Entonces tan pronto reconocieron al venerable entre excrementos,  
lleno de llagas y desnudo, hediondo, al que antes era el señor,  
170 al que antes había sido honrado en sillas de plata,  
rasgó cada uno su capa y se lamentaron juntos a la par,  
después largo tiempo permanecieron en silencio y estaban ensimismados mirando hacia arriba.  
Pues no tenían ninguna imagen [semejante] que encontrar, ni antigua  
ni nueva, y permanecieron sentados sin hablar nada en absoluto.
- 175 Sin embargo, él sospechó que no por nada estaban intrigando  
en contra de la providencia —pues en verdad se removían molestos mientras estaban sentados—,  
y profundamente afligido, infligiéndose dolor a sí mismo, exclamó:  
“¡Ojalá desaparezca el día de mi nacimiento! ¡Que desaparezca la noche  
en la que alguien dijo: ‘Varón’ cuando respiré aire por primera vez!  
180 ¡Maldiga Dios acaso a estos, a ambos,  
cuando no encerró a las Ilitías [para el parto] de mi madre!  
No habría experimentado estos intensos sufrimientos,  
y no sería una ofensa para el olímpico ni para los otros,  
y con ellos dormiría también yo, donde los poderosos reyes.
- 185 El miedo, que recelaba, el que me hacía temblar, el que había temido,  
como un león me atrapó. Y de nada tengo mala conciencia.  
Y a esto respondió Sofar, opinando de otro modo sobre lo mismo:  
“También tú, amadísimo Job, quedaste atrapado con [tus propias] alas.

Pues si temblaste y temiste, lo que dentro de ti había  
 190 era una acción vergonzosa, que tú, ocultándola, dijiste no haber sabido.  
 En efecto, solo una cosa hay que no tiembla ni vacila en absoluto:  
 el hombre que no sabe ni lo más mínimo, sino que la conciencia va por  
 libre  
 en él, y, por lo tanto, nadie puede acusarlo de algo vergonzoso,  
 sino que tendrá la mano celestial [en su auxilio] para siempre.

195 Y tú, si alguna vez viste ante ti una raza de adoradores de Dios  
 aniquilada, esta de nuevo vuelve a florecer [con ayuda] de lo alto,  
 pero los impíos en sus propias raíces perecen.”

Con tales palabras lo tranquilizaban, impresionándolo, sus compañeros  
 en gran manera, pero el lobo Satanás retrocedía con la boca abierta en  
 ansiosa expectación,

200 y aunque se había convertido en Proteo con miríadas de aspectos, no fue  
 capaz  
 de asustarlo, sino que le pareció a él solo una esperanza desesperada.  
 Durante siete años estuvo sufriendo tales penalidades el valeroso Job,  
 y aún no había llegado el octavo [año], cuando desde las nubes inespe-  
 radamente,  
 como la brisa mansa, voló un discurso de sonido claro

205 diciendo: “¿Es que tú suponías que nos, desde lo alto, de otra manera  
 por completo te habríamos tratado, si no hubieras actuado así?  
 Así se ha podido evidenciar que eres fiel e intachable  
 ante toda tentación, por donde se había extendido la Aurora, que trae luz  
 a los mortales [Lucifer]”.

Habló y entonces descendió para él una corona, trofeo del combate,

210 florida siempreviva, cuya luz eclipsa a los astros.

Y por el esplendor de este la neblina cayó sobre los ojos de Satanás,  
y con profuso rechinar [de dientes], cual Niobe, descubrió su fin.

Y le fue pagado a Job dos veces por lo que había sido destruido antes,  
el doble [de hijos] y más y mejores, y con ellos vio

215 a los hijos de sus hijos también después a la tercera generación.

### Técnicas compositivas en la paráfrasis

En la segunda parte del poema León Filósofo reescribe la historia bíblica de Job de modo “claro y dulce”. Para ello explota la técnica retórica que mejor se adecúa a la reescritura de las Sagradas Escrituras en el tono pretendido: la paráfrasis en verso épico, con arraigo en la “épica bíblica” de los autores tardoantiguos de la Tebaida, que experimenta una significativa continuidad durante el Renacimiento macedónico, cuando los grandes eruditos de Magnaura compusieron hexámetros con tema bíblico como ejercicio retórico del arte de la *metáfrasis* manteniéndose fieles a la imitación formal y al respeto a la autoridad de la tradición propios del humanismo conservador que los caracteriza<sup>20</sup>, en contraste con los testimonios de *paráfrasis* en verso dodecasílabo producida durante la primera mitad del siglo IX por autores del ámbito monástico<sup>21</sup>.

---

<sup>20</sup> También Cometas, quien formó parte del círculo de eruditos de León (Lemerle, *op.cit.*: 191), escribió la *Resurrección de Lázaro*, una paráfrasis en hexámetros del Jn 11, 11-45, conservada en la *Antología Palatina* (AP 15.40), influida por los modelos fundamentales en la composición en hexámetro de su tiempo: Gregorio Nacianceno y Nono (Tissoni, 2003).

<sup>21</sup> Se trata de las dos paráfrasis paratrágicas de Ignacio Diácono (780/790- ca. 845), *Sobre Adán* (ed. Müller 1992, vol. 2, 580-586.), basado en Gn 3, y *Sobre Lázaro y el hombre rico* (vid. Lauxtermann, 2019: 238-241), sobre Lc 16, 19-31. También la paráfrasis de los primeros nueve

Tanto el término *paráfrasis* como *metáfrasis* apuntan indistintamente<sup>22</sup> a la técnica retórica y a los procedimientos identificables de reescritura practicada en la escolástica alejandrina (Roberts, 1985: 26) y después en la bizantina. En palabras de Efthymiadis (2021: 343) se denomina “reescritura” a “la composición de una nueva versión de un texto preexistente que se produce por medio de procesos lingüísticos, revisión retórica y estilística”. En el proceso de reescritura existe una relación hipertextual entre un texto nuevo o *hipertexto* y un texto anterior, preexistente y original, el *hipotexto*, que conlleva transformaciones de índole diegética, cuantitativa o formal, que fueron descritas con precisión en el trabajo seminal de Genette (1982).

### **Técnicas de transformación diegética**

El tratamiento diegético de reescritura afecta a los personajes de la narración, el orden de la acción, el espacio y tiempo en que transcurre, la motivación y valorizaciones de las acciones (Genette, 1982: 375ss).

La paráfrasis de León se construye sobre un *hipotexto* bíblico, lo que implica su carácter sacro y la necesaria fidelidad en sus reescrituras, que en su caso es uno de los libros poéticos de *Septuaginta* (en adelante *LXX*). El texto en que se apoyó León Filósofo es el conocido como “eclesiástico”, es decir, la traducción griega del original hebreo ampliada por Orígenes

---

capítulos del Génesis de Teodoro Estudita, no conservada, pero referida por el monje Miguel en la *Vita A Sancti Theodori Studitae* (PG 99, 153A).

<sup>22</sup> Signes Codoñer (2014), Høgel (2002: 59), Resh (2015: 769) y, con ella, Constantinou (2021: 17), a partir del seguimiento pormenorizado de ambos términos en las fuentes bizantinas, concluyeron que *metáfrasis* se convirtió en el término dominante para la reescritura en Bizancio a partir del siglo X, bajo la influencia de Simeón Metafrastes. No obstante, la literatura bizantina ofrece indistintamente un título u otro para referirse a las técnicas de reescritura (Constantinou, 2021: 27).

(Cañas Reillo, 2013: 416)<sup>23</sup>, fuertemente adaptada en las alusiones mitológicas y literarias al entorno helenístico. El libro de Job es un corpus poético adscrito al género didáctico-sapiencial, en forma de secuencia de diálogos enmarcados por dos partes narrativas breves. Consta de 42 capítulos, de los que los dos primeros conforman un prólogo de índole narrativa en el que se identifica al protagonista y su entorno familiar y se relatan sus desgracias causadas por el demonio Satanás para poner a prueba la confianza y fe en Dios de Job (Jb 1, 6-12), destruyendo todas sus posesiones e incluso causando la muerte de sus hijos y la enfermedad, lo que se expone en forma de tirada de cuatro mensajeros que anuncian a Job las desgracias (Jb 1, 13-19). Ante la resignación de Job, su esposa le reprocha (Jb 2, 9-10) y acuden tres reyes amigos, Elifás, Baldad y Sofar (Jb 2,11-13). A partir del capítulo 3, en que Job maldice su nacimiento, se sucede un ciclo de diálogos y discursos. El epílogo (Jb 42, 7-17) retoma el tono narrativo y relata la restitución de los bienes a Job y el final de su larga vida.

El *hipertexto* de León mantiene el orden cronológico de la acción de *LXX*, aunque se limita a reescribir las partes narrativas, esto es, los capítulos 1 a 2 se corresponden con los versos 42 a 176 del poema de *Job* y los últimos versos del poema (*Job*, vv. 213-215) se corresponden con una parte del epílogo narrativo (Jb 42, 12 y Jb 42, 16). La parte central del texto bíblico se encuentra fuertemente abreviada en el poema, incluyendo tan solo unos segmentos de la maldición de Job en el capítulo 3<sup>24</sup>, una intervención del primer ciclo de diálogos, correspondiente a Elifás en *LXX* (Jb 4, 1-8), pero atribuida a Sofar en *Job*, vv. 187-197 y una mención muy reducida de las palabras de Dios en *Job*, vv. 203-207 correspondientes a Jb 40, 6 y Jb 40, 8. La omisión de gran parte del bloque de diálogos y discursos del texto

---

<sup>23</sup> En el presente artículo para el texto de *LXX* se sigue la edición de Rahlfs, 1935: 271-345, y la traducción al castellano de Cañas Reillo, 2013: 425-497.

<sup>24</sup> Jb 3, 1-3 = *Job*, vv. 177-179; Jb 3, 10-11 = *Job*, vv. 180-182; Jb 3, 13-14 = *Job*, vv. 184; Jb 3, 25 = *Job*, vv. 185-186.

de *LXX* en la translación al poema es coherente con la tradición parafrástica en la que actúa León Filósofo, es decir, la reescritura tradicional en clave épico-narrativa de textos bíblicos. La paráfrasis, pues, desempeña una función orgánica dentro del poema de carácter admonitorio, como *exemplum* central, legítimo y positivo, en una serie más amplia de caracteres cristianos y paganos que León emplea para ilustrar sus tesis. A la vez, dentro de la paráfrasis también se encuentran amplificaciones argumentativas que León introduce conscientemente de acuerdo con la función exegética que atribuye a la reescritura bíblica según el modelo de Nono.

En la paráfrasis el elenco de personajes de *LXX* se ve mermado debido a la abreviación del relato en el *hypertexto*. Junto a Job, presentado como un valeroso héroe épico, καρτερός (*Job*, v. 137, también καρτερόθυμος, *Job*, v. 5), se muestra a Satanás (Σατάν) como antagonista<sup>25</sup>. Mientras que en la parte narrativa del Job de *LXX* se encuentran dos diálogos entre Dios y el demonio, en los que el primero da permiso al segundo para conspirar contra el protagonista (*cf.* Jb 1,6-12 y Jb 2, 1-7), en la paráfrasis estos diálogos se omiten y Satán actúa independientemente. El autor añade regularmente amplificaciones prosopográficas, como la referencia a su ardiente mirada (πυρφόρον ὄμμα βάλεν, en *Job*, v. 44) o los símiles en que se compara con fieras feroces: un león de mirada salvaje (ὡς δὲ λέων βλοσυρωπὸς<sup>26</sup> en *Job*, v. 104), y un lobo (*Job*, v. 199). León resalta la presencia de Satanás en el relato de Job, añadiendo ante cada nueva escena de sus desgracias unos versos en que lo hace responsable activo: antes de la pérdida de riquezas

<sup>25</sup> En el libro de Job de *LXX* el diablo es referido como ὁ διάβολος, que es traducido frecuentemente como ‘el calumniador’ (por ejemplo, Cañas Reillo, 2013), aunque, dada su etimología (del verbo διαβάλλω), puede también traducirse por ‘enemigo’, que correspondería al hebreo נשנ. León utiliza para designar al diablo también el término δαίμων (*Job*, v. 107) y ἐχθρός (*Job*, v. 157).

<sup>26</sup> El epíteto es una formación tardía correspondiente al epíteto homérico, *cf.* *Il.* 11,36: Γοργὼ βλοσυρῶπις, referido a la Gorgona. En textos tardíos se aplica al dragón (*cf.* Dionysius Periegeta, *Orbis descriptio* 123).

e hijos en *Job*, vv. 44-45, antes de la enfermedad en *Job*, vv. 102-107, también él instiga el mal consejo de la esposa (*Job*, vv. 112-115) y de los reyes (*Job*, vv. 164-167), tomando “miríadas de aspectos”, como expresa en el símil con una alusión mitológica a Proteo (*Job*, v. 200). Los últimos versos de la paráfrasis contienen la apoteosis de Job y su victoria sobre Satanás, fiel al tinte épico de los hexámetros, con la referencia, de nuevo, a los ojos de Satanás (*Job*, v. 211), que sucumben ante el esplendor del vencedor. Además, se encuentra un símil con alusión mitológica a Niobe (*Job*, v. 212). Si bien este relato tradicionalmente se emplea como referente de desolación por la pérdida de los hijos —y evocaría en primer lugar a Job—, en la paráfrasis se resemantiza el mito, siendo el término real de la imagen Satanás, quien queda petrificado, como Niobe, ante el fulgor de Job coronado. En *Job*, vv. 207-208, ὅπου φαεσίμβροτος ἐκτέτατ’ Ἠώς, se encuentra una fórmula homérica (cf. *Il.* 24,785) que también se ha entendido como una resemantización del significado de la aurora, que es la que trae la luz, pero también lo fue Satanás, ὁ ἑωσφόρος (Is 14,12).

Mientras que la presencia del diablo es constante en la paráfrasis, la aparición de Dios en la reescritura se encuentra mermada y restringida a un episodio típico de epifanía en *Job*, vv. 203-208, en que la voz divina aparece entre nubes, ‘como una brisa mansa’ (cf. Jb 40,6) para dar una explicación a la desgracia de Job y dejar clara la justicia divina por medio de una pregunta retórica (cf. Jb 40,8).

Los personajes secundarios participan en la trama de modo reducido. Se observa una simplificación en la sucesión de mensajeros que anuncian las desgracias. En el *hipotexto* son cuatro los mensajeros que describen las cuatro desgracias sucesivas<sup>27</sup>, mientras que en el *hipertexto* son tres las

---

<sup>27</sup> Mensajero 1: Jb 1,14 (robo de bueyes y asnas); mensajero 2: Jb 1,16 (fuego sobre ganado y pastores); mensajero 3: Jb 1,17 (robo de camellas); mensajero 4: Jb 1,18-19 (muerte de los hijos).

noticias<sup>28</sup>, ya que la intervención del tercer mensajero es suplida por una expresión de carácter formular, *τάδε εἴρων*.

A partir de *Job*, v. 111 aparece en escena la esposa de Job, guiada por el demonio según León (*Job*, vv. 111-115), caracterizada a través de sus palabras y de la respuesta de Job de modo negativo. Tanto en el reclamo de la esposa, como en la réplica de Job se encuentran amplificaciones que refuerzan el tono dramático. Para ello León recurre a alusiones mitológicas, como la hipérbole en que identifica la actitud paciente de Job con el sueño de Endimión (*Job*, v. 119), a partir del proverbio registrado en *Suda* E.1192.1 ‘Ἐνδυμίωνος ὕπνον καθεύδεις’. Para el efecto expresivo, junto con exclamaciones (οἶμοι, en *Job*, v. 120), figuras de repetición (*Job*, v. 125) y empleo de pronombres o adverbios enfáticos y actualizadores (καὶ δ’ ἐγὼ en *Job*, v. 126, νῦν δ’ en *Job*, v. 134), León utiliza expresiones metafóricas extraídas de distintas fuentes, sobre todo homéricas, para transmitir el pesar de la mujer de Job, —que ya es bastante intenso en *LXX* (Jb 2,9)—, en *Job*, v. 121: νόνημοι (cf. νωνύμους ἀπολέσθαι, *Il.* 12,70), aludiendo a la desdicha de morir sin dejar recuerdo; en *Job*, v. 130: ἐπ’ ἤματα μακρὰ (cf. *Od.* 18,367), donde recurre al estilo formular para expresar la pesadez de la vida dura; o en *Job*, v. 134: μέγ’ ἀμεινον (cf. *Il.* 4,405, por ejemplo), de nuevo con sentido hiperbólico. También emplea expresiones bíblicas (*Job*, v. 117: Ἀθλεῖς, ἀλλὰ μάτην, καὶ ἐς ἡέρα καὶ σύ γε τύπτεις, cf. 1 Co 9, 26: οὕτως πυκτεύω ὡς οὐκ ἀέρα δέρω). Además, León reescribe el versículo Jb 2,9d, ‘καὶ γὰρ [...] / προσδεχομένη τὸν ἥλιον πότε δύσεται, / ἵνα ἀναπαύσωμαι τῶν μόχθων καὶ τῶν ὀδυνῶν, αἶ με νῦν συνέχουσιν’ en *Job*, vv. 129-132, combinando el uso poético de terminología mitológica —sustituye ὁ ἥλιος por Ὑπερίων— con una alusión al zodiaco,

---

<sup>28</sup> Mensajero 1: *Job*, vv. 46-53 (robo de bueyes y asnas); mensajero 2: *Job*, vv. 54-60 (fuego sobre ganado y pastores); mensajero 3, solo se menciona sin noticia de su mensaje: *Job*, vv. 61-62; mensajero 4: *Job*, vv. 63-72 (muerte de los hijos).

con trasunto de orden práctico y propio del saber popular: que el sol pasa por Capricornio durante los meses de invierno, cuando los días son más cortos, que son los que la mujer de Job desea que lleguen para acortar su dolor. Obsérvese cómo Arato (*Phaenomena* 1, 288-289), autor del que León fue gran conocedor<sup>29</sup>, hace una advertencia con el mismo argumento en su descripción de las constelaciones: ‘[...] Αἰγόκερως, [...] Οὔτε κεν ἡοῖ πολλὴν πειρήνειας, ἐπεὶ ταχινώταταί εἰσιν’ (‘[...] Capricornio, [...] No hagas mucho camino durante el día, puesto que ahora son muy breves’). En la respuesta de Job a su esposa también las ampliaciones están marcadas por la presencia de *exempla* bíblicos. Así, frente a la oración comparativa de carácter genérico y peyorativo que se encuentra en Jb 2, 10: Ὡσπερ μία τῶν ἀφρόνων γυναικῶν ἐλάλησας, en la paráfrasis (*Job*, vv. 138-139) se introduce la alusión a Rebeca (Gn 25), con quien la esposa podría haber rivalizado en astucia (περιφροσύνη) y cumplir la voluntad de Dios, ya que ambas lo conocieron. El *exemplum* atenúa la amonestación dentro del contexto, especialmente duro con las féminas: en los versos que introducen la escena (*Job*, vv. 112-115) se encuentra una enumeración muda de nocivos *exempla* femeninos bíblicos, designadas ‘μῆχος’, a partir de sus análogos masculinos, Dalila, a través de la mención a Sansón (Jc 16), Salomón a partir de sus numerosas esposas y concubinas que le desviaron el corazón hacia la idolatría (3 R 11 [masor. 1 R]), y la culpable de la caída de la estirpe humana, que es Eva (Gn 2). La invectiva contra la protesta de la esposa alcanza el punto álgido en *Job*, vv. 155-156, cuando el autor iguala a la mujer con la fiera que se amansa ante un buen relato.

También secundarios son los tres reyes amigos de Job, que acuden en su consuelo. Como ya se dijo, su presencia se encuentra condensada en el poema de León. Solo se menciona a Sofar y ‘otros dos caudillos (reyes)’

---

<sup>29</sup> Es uno de los que se verán condenados en el Hades junto con León Filósofo por su amor a los filósofos clásicos, según Constantino Sículo (Lemerle, *op.cit.*: 201).

en *Job*, v. 161, y a él atribuye la única intervención que preserva en la paráfrasis (*Job*, vv. 187-197) del ciclo de diálogos, que corresponde con el discurso sobre la confianza de Dios en *LXX* puesto en boca de Elifaz (*Jb* 4, sobre todo *Jb* 4, 6-7).

Las referencias espaciales en la paráfrasis son escasas. León en ellas es fiel a la ubicación geográfica de *Job* del *hipotexto*<sup>30</sup>, aunque combina las tres alusiones que en el libro de *Job* de *LXX* se hacen a su patria de forma poética, por medio de formas y fórmulas épicas, en *Job*, v. 6: γαίης Ἀραβίης κλυτὸν ἥλιον, verso que se encuentra en el proemio del poema, fuera de la paráfrasis propiamente dicha.

León, asimismo, introduce detalles escénicos para recrear imágenes propias del contexto épico. Dos veces (*Job*, v. 47 y v. 55) indica que el encuentro entre los mensajeros de las desgracias y *Job* tienen lugar en el πρόθυρον, es decir, en el pórtico o el portal sito delante de la entrada del *mégaron*. Además, modifica las circunstancias que motivaron la muerte de los hijos, utilizando una fórmula épica alterada en *Job*, v. 69, θέσφατος ἤχος, cf. θέσφατος ἀήρ (*Od.* 7,143), que sustituye la ráfaga de viento (πνεῦμα μέγα) de *LXX* (*Jb* 1,19), que procede de las montañas (ἐκ δ' ὀρέων) en lugar del desierto (ἐκ τῆς ἐρήμου) al que se remite *LXX* (*ibidem*). La alteración del espacio responde también a la adaptación a paisajes usuales en la épica griega.

Las referencias temporales en la paráfrasis son escasas, en consonancia con el *hipotexto* bíblico. La expresión simbólica de duración de *Jb* 2, 13, ἐπτὰ ἡμέρας καὶ ἐπτὰ νύκτας, para indicar el tiempo que permanecieron los amigos reyes sentados en silencio acompañando a *Job* se traslada al poema por medio de una fórmula homérica δὴν δ' ἄνεω ἔσταν en *Job*, v. 172 (cf. *Od.* 23,93), localizada en el mismo lugar del hexámetro,

---

<sup>30</sup> Cf. *Jb* 1,1; *Jb* 42, 17b; *Jb* 1,3.

reproduciéndose una técnica muy cercana a la del centón. Mientras que en esta transposición León sustituye una indicación temporal precisa por otra indefinida, en *Job*, v. 202, también por medio de una expresión homérica en el inicio del verso, Ἐπτάετες (*cf. Od.* 3,305, en la misma posición en el verso), se produce el fenómeno inverso: en el texto de *LXX* no hay indicación temporal alguna para la duración de las desgracias de *Job* y en la paráfrasis se introduce una amplificación.

### **Técnicas de transformación cuantitativa**

León Filósofo, una vez seleccionadas para su paráfrasis las partes narrativas del libro de *Job*, activa tanto mecanismos de amplificación o *auxesis* del *hipotexto* como de condensación o *meiosis*. Cuantitativamente, la *auxesis* predomina como técnica de reescritura (*vid.* tabla 1), dado el gusto del autor por añadir excursos, argumentaciones y digresiones de naturaleza filosófica y ética.

Son frecuentes las amplificaciones en los cambios de interlocutor en las escenas dialogadas. Mientras que en *LXX* suelen ser indicaciones escuetas, en la paráfrasis se incluyen descripciones físicas (*vid. Job*, vv. 46-47) y psicológicas de los interlocutores (*vid. Job*, v. 187), siempre por medio del estilo épico. También en las intervenciones de los mensajeros se encuentran amplificaciones debido al tono homérico, como por ejemplo, los versos iniciales con apelaciones, epítetos, apóstrofes y formas verbales en imperativo, además de reforzarse la carga expresiva por medio de metáforas (*vid. Job*, v. 71) y exclamaciones (*vid. Job*, v. 72). También la presencia de *exempla*, metáforas (*vid. Job*, v. 86) y comparaciones amplifican el texto. A veces detalles descriptivos y escénicos o referencias temporales ancladas en la estilización épica son el motivo de la amplificación.

**Tabla 1. Amplificaciones en la paráfrasis**

<p>Jb 1, 14 καὶ ἰδοὺ ἄγγελος ἦλθεν πρὸς Ἰωβ καὶ εἶπεν αὐτῷ.</p>	<p>Job, vv. 46-47 Ἀγρόθεν ἦλυθέ τις κεκονιμένος ἰδρώων τε, ἐν δὲ στάς προθύροις δακρυώδεος ἤρξατο μύθου·</p>
<p>Jb 1, 14-15 Τὰ ζεύγη τῶν βοῶν ἠροτρία, καὶ αἱ θήλειαι ὄνοι ἐβόσκοντο ἐχόμενοι αὐτῶν· καὶ ἐλθόντες οἱ αἰχμαλωτεύοντες ἠχμαλώτευσαν αὐτάς καὶ τοὺς παῖδας ἀπέκτειναν ἐν μαχαίραις· σωθεῖς δὲ ἐγὼ μόνος ἦλθον τοῦ ἀπαγγεῖλαι σοι.</p>	<p>Job, vv. 48-53 “Κλῦθι, μέγιστε ἄναξ, Ἄβραμ προφερέστατε παίδων, δήιος ἦλθε φάλαγξ κεκορυθμένοι αἰγεῖησι, σίντιες<sup>31</sup> ἐκ Συρίας, ὡσεὶ τινος ἀντιόωντος· ἐκ δὲ βόας λύσαντο καὶ ἤλασαν εὐρυμετώπους, καὶ δὲ καὶ ἄνδρας ἔπεφνον ἀολλέας ἀμφ’ ἀρότοισι· μοῦνος ἐγὼν ὑπάλυξα τεῖν τάδ’ ἐξαγορεύων.”</p>
<p>Jb 1,16 Ἔτι τούτου λαλοῦντος ἦλθεν ἕτερος ἄγγελος καὶ εἶπεν πρὸς Ἰωβ</p>	<p>Job, vv. 54-55 Ἦς ὃ γε ταῦτ’ ἐθρήνηι· ἐφίστατό τις ποθεν ἄλλος, ἐν δ’ ἐπιβάς προθύροις λιγυρὸν κατοδύρετο μῦθον·</p>

<sup>31</sup> Son habitantes de Lemnos, que aparecen en *Il.* 1, 594 y *Od.* 8, 294, donde son calificados ‘de lengua áspera’, es decir, no griega. Puede ser una forma de identificar a los extranjeros saqueadores de *LXX* (αἰχμαλωτεύοντες).

<p>Jb 1, 16                  Πῦρ ἔπεσεν ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καὶ κατέκαυσεν τὰ πρόβατα καὶ τοὺς ποιμένας κατέφαγεν ὁμοίως· καὶ σωθεὶς ἐγὼ μόνος ἦλθον τοῦ ἀπαγγεῖλαί σοι.</p>	<p>Job, vv. 56-60                  “Κλῦθι, μέγιστε ἄναξ, Ἄβραμ προφερέστατε παίδων,                  θεσπιδαῆς πῦρ ἤφθη ἀπ’ οὐρανόθεν πάνυ θεῖον                  πάντα τε πίονα μῆλα καὶ ἀνέρας οἰοβοτῆρας ἤυτε χόρτον ἔλαψε, πολὺς δ’ ἀναείρετο καπνός·                  μοῦνος ἐγὼν ὑπάλυξα τεῖν τάδ’ ἐξαγορεύων.”</p>
<p>Jb 1, 18                  Ἔτι τούτου λαλοῦντος ἄλλος ἄγγελος ἔρχεται λέγων τῷ Ιωβ</p>	<p>Job, vv. 63-64                  Φθεγγομένων δ’ ἔτι τῶνδε παρὰ ποσὶν ἄλλος ἐπέστη ἀσθμαίνων, καὶ μῦθον ὑποβλήδην τὸν ἔνισπεν·</p>
<p>Jb 1, 18-19                  Τῶν υἱῶν σου καὶ τῶν θυγατέρων σου ἐσθιόντων καὶ πινόντων παρὰ τῷ ἀδελφῷ αὐτῶν τῶν πρεσβυτέρῳ ἐξαίφνης πνεῦμα μέγα ἐπῆλθεν ἐκ τῆς ἐρήμου καὶ ἤψατο τῶν τεσσάρων γωνιῶν τῆς οἰκίας, καὶ ἔπεσεν ἡ οἰκία ἐπὶ τὰ παιδιά σου, καὶ ἐτελεύτησαν· ἐσώθην δὲ ἐγὼ μόνος καὶ ἦλθον τοῦ ἀπαγγεῖλαί σοι.</p>	<p>Job, vv. 65-73                  “Ὡμοὶ ἄναξ φιλότεκνε, σύνεες τὰ μὴ εἶδομεν ἔργα·                  παῖς ὁ πρεσβύτερος τὰ πρόλοιπά σου ἀγλαὰ τέκνα                  δαῖτ’ ἐντυνάμενος κικλήσκετο, οἱ δὲ συνῆλθον.                  ὡς δὲ φίλη ἐπὶ δαιτὶ παρήμενοι ἐστιόωντο, ἐκ δ’ ὀρέων ροιζηδὸν ἐπέσσυτο θέσφατος ἦχος,                  ἐν δ’ ἔπρησε δόμον, καὶ αὐτίκα σοῖς ἐπὶ παισὶν                  ἤριπε θεσπεσίως, κατὰ δ’ ἔκταθεν ἀγλαὰ τέκνα,                  ἡ δὲ τράπεζα τάφος, κρητῆρ δ’ ἐπιτύμβιος οἶνος·                  μοῦνος ἐγὼν ὑπάλυξα, ὡς αἶθε μοι ἦν τότε ὀλέσθαι.”</p>

<p>Jb 1, 20  Οὕτως ἀναστὰς Ἰωβ διέρρηξεν τὰ ἱμάτια αὐτοῦ  καὶ ἐκείρατο τὴν κόμην τῆς κεφαλῆς αὐτοῦ  καὶ πεσὼν χαμαὶ προσεκύνησεν καὶ εἶπεν</p>	<p>Job, vv. 80-87  κρατὸς ἀπὸ ζαθέου μελανόχροας εἴλκετο  χαίτας,  αἷς ἤνχει κομόων καὶ ἐφαίνετο τίμιος  ἀστοῖς,  ἀντ' αὐτῶν δὲ κόνιν κατεχεύατο αἷσχος  ἐαυτῶ.  ἐκ δ' ἄρα πορφύρεον φᾶρος κλυτὸν  ἀμφοτέρησι  ῥῆξε διδοῦς καὶ τοῦτο, πάλιν τ' ἐπι γυμνὸς  ἐχώρει.  ἐς δὲ γόνυ κλινθεὶς κεφαλὴν τ' ἐπὶ γαῖαν  ἐρείσας  χεῦεν ἀπὸ βλεφάρων ποταμῶν πυρόεντα  ῥέεθρα,  φῆ δὲ βαρυστενάχων ἐπιθαρσύνων τε  ἐαυτόν·</p>
<p>Jb 2, 9a  Ἴδου ἀναμένω χρόνον ἔτι μικρὸν  προσδεχόμενος τὴν ἐλπίδα τῆς σωτηρίας  μου;</p>	<p>Job, vv. 118-119  ἐλπίδ' ἔχεις, ἀλλ' ἔστιν ὄναρ ἀνύπαρκτον  ἄελπτον·  ἦπου σοὶ νυστάζει ὑπὲρ κλυτὸν Ἐνδυμίωνα·</p>
<p>Jb 2, 9b  ἰδοὺ γὰρ ἠφάνισταί σου τὸ μνημόσυνον  ἀπὸ τῆς γῆς,  υἱοὶ καὶ θυγατέρες, ἐμῆς κοιλίας ὠδῖνες  καὶ πόνοι,  οὓς εἰς τὸ κενὸν ἐκοπίασα μετὰ μόχθων.</p>	<p>Job, vv. 122-124  τὸ σχετλιώτατον, οἱ καλοὶ καὶ ἀμύμονες υἱεὶς  αἱ θαλεραὶ τε θύγατρες, ἐν αἷς ὄδινα καὶ  ἔτλην,  πρὶν τινα καρπὸν ἔχειν μοι ὀλώλατο πάντες  ἄριστοι.</p>

<p>Jb 2, 9d  κἀγὼ πλανῆτις καὶ λάτρις  τόπον ἐκ τόπου περιερχομένη καὶ οἰκίαν  ἐξ οἰκίας  προσδεχομένη τὸν ἥλιον πότε δύσεται,  ἵνα ἀναπαύσωμαι τῶν μόχθων καὶ τῶν  ὀδυνῶν, αἶ με νῦν συνέχουσιν.</p>	<p>Job, vv. 126-134  καὶ δ' ἐγὼ ἡ δύστηνος ἐλευθερίῃ καὶ ἀδείῃ  ἀνθήσασα πάλαι γηρῶ μόχθῳ τε καὶ αἰδοῖ,  οἶκον ἀπ' οἴκου ἰοῦσα, τόπον τόπου, οὐδὸν  ἀπ' οὐδοῦ.  ἄλλοις μὲν οὖν φίλον ἔσθ' Ὑπερίονα  νοθρὸν ὀδεύειν,  οἷς ὁ βίος χαρίεις, ἴν' ἐπ' ἤματα μακρὰ  γάνυνται·  τὸν δ' ἐγὼ ἤθελον ἐς τὸν Αἰγοκερῆα  θαμίζειν,  ὡς ταχὺ παυοίμεσθα πολυπλανέος καμάτιο,  τόσσαι με τρύχουσιν οἰζύες ἀλγινόεσσαι.  νῦν δ' ὅτι τῆς χεῖρω ζωῆς τὸ θανεῖν μέγ'  ἀμεινον,</p>
<p>Jb 2, 9e  ἀλλὰ εἰπόν τι ῥῆμα εἰς κύριον καὶ  τελεύτα.</p>	<p>Job, vv. 135-136  εἰπέ τι τυτθὸν ἔπος πρὸς κύριον, ὡς σὲ καὶ  ἡμᾶς  θᾶσσον ἀπαλλάξειε πολυχρονίων ὀδυνῶν.”</p>

<p>Jb 2, 10  ὁ δὲ ἐμβλέψας εἶπεν αὐτῇ  Ὡσπερ μία τῶν ἀφρόνων γυναικῶν  ἐλάλησας·  εἰ τὰ ἀγαθὰ ἐδεξάμεθα ἐκ χειρὸς κυρίου,  τὰ κακὰ οὐχ ὑποίσομεν;  ἐν πᾶσιν τούτοις τοῖς συμβεβηκόσιν  αὐτῷ  οὐδὲν ἤμαρτεν Ἰωβ τοῖς χεῖλεσιν  ἐναντίον τοῦ θεοῦ.</p>	<p>Job, vv. 137-149  Τὴν δ' ὀφρῦς συνάγων ἠνίπαπε καρτερὸς  Ἰὼβ.  “Ὡ γύναι, ἦ σε ἔολπα περιφροσύνησιν ἐρί-  ζειν  οὐρανίαφι ‘Ρεβέκκα, ἐπεὶ θεὸν οἶσθα καὶ  αὐτή·  νῦν δὲ καὶ ἀκλειῶν πασέων μάλα πόλλ’  ἀπολείπεις.  ὀππότε βουλευεῖν γὰρ ἔδει θεοεικέα βουλήν,  ὡς θεὸς Ἰλαος εἶη, καὶ ἄνακτός περ ἑοῦσα,  νῦν τὰ ἐναντία σὺ ζυνάγεις, γύναι τάλαν,  τὰς Σειρήνας Ἰὼβ μάλα ῥηιδίως καὶ ἀάπτως.  εἰ γὰρ ὅθ’ ὁ πλάστης τὰ χρήστ’ ἐπέχευεν,  ἐνώμα,  ἡμεῖς ἀμφοτέρησιν ἐδεχνύμεθ’, ἠνίκα νῦν  δὴ  ἀφράστοις πραπίδεσσιν οἰσάμενος τὰ μὴ  ἴσμεν  ἄντα πάλιν ἐρύη, ἡμᾶς δ’ ἐθέλει πονέεσθαι,  οὐ μὴ ὑποστῶμεν, γλῶσσαν δ’ ἐπαφῶμεν  ὁδοῦσιν;</p>
<p>Jb 2, 12-13  ιδόντες δὲ αὐτὸν πόρρωθεν οὐκ  ἐπέγνωσαν καὶ βοήσαντες φωνῇ μεγάλη  ἔκλαυσαν ῥήξαντες ἕκαστος τὴν ἑαυτοῦ  στολὴν καὶ καταπασάμενοι γῆν.  παρεκάθισαν αὐτῷ ἐπτὰ ἡμέρας καὶ ἐπτὰ  νύκτας, καὶ οὐδεὶς αὐτῶν ἐλάλησεν·  ἑώρων γὰρ τὴν πληγὴν δεινὴν οὕσαν  καὶ μεγάλην σφόδρα.</p>	<p>Job, vv. 168-174  τὸν δ’ ὡς οὖν ἔγνωσαν ἀγαλλόμενον ποτὶ  κόπρῳ,  ἐλκωθέντα καὶ γυμνόν, ὀδωδότα, τὸν πρὶν  ἄνακτα,  τὸν πρὶν ἐνὶ κλισμοῖσι τετιμένον ἀργυρέοισι,  φάρεα ῥήξαν ἕκαστος ἀνώμωξάν τε  συνάμφω,  δὴν δ’ ἄνεω ἔσταν καὶ ἐθάμβεον ὕψος  ὀρῶντες.  οὐδὲ γὰρ εἰκόνα εἶχον ἐφευρέμεν, οὔτε  παλαιὰν  οὔτε νέαν, ἔζοντο δ’ οὔτι φράζοντες  ὀπωσοῦν.</p>

<p>Jb 3, 1-3                  Μετὰ τοῦτο ἤνοιξεν Ἰωβ τὸ στόμα αὐτοῦ καὶ κατηράσατο τὴν ἡμέραν αὐτοῦ λέγων                  Ἀπόλοιτο ἡ ἡμέρα, ἐν ἧ ἔγεννήθην, καὶ ἡ νύξ, ἐν ἧ εἶπαν Ἴδου ἄρσεν.</p>	<p>Job, vv. 177-179                  βυσσόθεν ὀχθήσας τὰ κάκ' αὐτῷ θεὸς ἐβόητο·                  “Ἐρρέτω ἡμαρ ἐμοὶ τὸ γενέθλιον, ἐρρέτω ἡ νύξ                  ἐν ἧ τις “Ἄρρεν” ἔφη, ἐν ἧ ἔσπασα ἡέρα πρῶτον·</p>
<p>Jb 3, 25                  φόβος γάρ, ὃν ἐφρόντισα, ἦλθέν μοι, καὶ ὃν ἐδεδοίκειν, συνήνητησέν μοι.</p>	<p>Job, vv. 185-186                  δεῖμα τό γ' εἶχον ὑποπτον, ὃ ἔτρεμον, ὃ ἐδεδοίκειν,                  ὥστε λέων με συνέσχε· σύνοιδα δὲ οὐδὲν ἐμαντῶ.”<sup>32</sup></p>
<p>Jb 4, 1                  Ὑπολαβὼν δὲ Ἐλιφας ὁ Θαϊμανίτης λέγει</p>	<p>Job, v. 187                  Πρὸς τὰδε Σωφὰρ ἔφη, ἄλλως κατὰ ταῦτα νοήσας·</p>

La condensación en la paráfrasis (*vid.* tabla 2) se encuentra en casos de reducción de catálogos o enumeraciones en el *hipotexto*. En el caso de *Job*, v. 100, el autor sintetiza la intervención de Job en Jb 1, 21, en la que ofrece una descripción del estado físico de pobreza y decadencia en que se encuentra. La reducción del texto evita reproducir el estilo directo y lo sustituye por una imagen rápida de Job por medio del término alusivo *τριβώνιον*, que es vestimenta típica de los cínicos, es decir, un harapo<sup>33</sup>.

<sup>32</sup> Se reproduce la expresión de san Pablo en 1 Co 4,4: οὐδὲν γὰρ ἐμαντῶ σύνοιδα, que es frecuentemente utilizada entre los Padres de la Iglesia.

<sup>33</sup> Cf. Suda T 958. Τριβώνιον: φόρημα Κυνικόν. ἱμάτιον παλαιόν.

**Tabla 2. Condensaciones en la paráfrasis**

<p>Jb 1, 1-3          Ἄνθρωπός τις ἦν ἐν χώρᾳ τῆ Αὐσιτίδι, ᾧ ὄνομα Ἰωβ,          καὶ ἦν ὁ ἄνθρωπος ἐκεῖνος ἀληθινός, ἀμεμπτος, δίκαιος,          θεοσεβής,          ἀπεχόμενος ἀπὸ παντὸς πονηροῦ πράγματος.          ἐγένοντο δὲ αὐτῷ υἱοὶ ἑπτὰ καὶ θυγατέρες τρεῖς.          καὶ ἦν τὰ κτήνη αὐτοῦ πρόβατα ἑπτακισχίλια,          κάμηλοι τρισχίλια,          ζεύγη βοῶν πεντακόσια,          ὄνοι θήλειαι νομάδες πεντακόσιαι,          καὶ ὑπηρεσία πολλή σφόδρα          καὶ ἔργα μεγάλα ἦν αὐτῷ ἐπὶ τῆς γῆς·          καὶ ἦν ὁ ἄνθρωπος ἐκεῖνος εὐγενῆς τῶν ἀφ' ἡλίου ἀνατολῶν.</p>	<p>Job, vv. 42-43          ὡς ὁ μὲν ἦν ἀρετῆσι          περίπλεος εἶχέ τε          τέκνα          κεδνὰ καὶ οἶκον          ἄκλειτον ἀπ'          οὐρανόθεν τε ἔπαινον·</p>
<p>Jb 1, 17          Ἐτι τούτου λαλοῦντος ἦλθεν ἕτερος ἄγγελος καὶ εἶπεν          πρὸς Ἰωβ          Οἱ ἱππεῖς ἐποίησαν ἡμῖν κεφαλὰς τρεῖς          καὶ ἐκύκλωσαν τὰς καμήλους καὶ ἠχμαλώτευσαν αὐτάς          καὶ τοὺς παῖδας ἀπέκτειναν ἐν μαχαίραις·          ἐσώθην δὲ ἐγὼ μόνος καὶ ἦλθον τοῦ ἀπαγγεῖλαί σοι.</p>	<p>Job, vv. 61-62          Ἦλθε καὶ ἵπποπόλος          καὶ αἰγονόμος τάδε          εἶρων·          τὸν δ' ἀρετῆς          κλίνειν οὐκ ἔσθενον          ἀνδριάντα.</p>
<p>Jb 1, 21-22          Αὐτὸς γυμνὸς ἐξῆλθον ἐκ κοιλίας μητρὸς μου,          γυμνὸς καὶ ἀπελεύσομαι ἐκεῖ·          ὁ κύριος ἔδωκεν, ὁ κύριος ἀφείλατο·          ὡς τῷ κυρίῳ ἔδοξεν, οὕτως καὶ ἐγένετο·          εἴη τὸ ὄνομα κυρίου εὐλογημένον.          Ἐν τούτοις πᾶσιν τοῖς συμβεβηκόσιν αὐτῷ          οὐδὲν ἤμαρτεν Ἰωβ ἐναντίον τοῦ κυρίου          καὶ οὐκ ἔδωκεν ἀφροσύνην τῷ θεῷ.</p>	<p>Job, vv. 100-101          φῆ καὶ ἀναστὰς ἔστο          τριβώνιον ἐν κροῖ          λυγρόν,          καὶ μένεν ἐς τὸν ἄνω          βυσσὸν κρατερῶς          ἀτενίζων.</p>

<p>Jb 2,11          Ἀκούσαντες δὲ οἱ τρεῖς φίλοι αὐτοῦ τὰ κακὰ πάντα τὰ ἐπελθόντα αὐτῷ παρεγένοντο ἕκαστος ἐκ τῆς ἰδίας χώρας πρὸς αὐτόν, Ελιφας ὁ Θαϊμανων βασιλεύς, Βαλδαδ ὁ Σαυχαίων τύραννος, Σωφάρ ὁ Μιναίων βασιλεύς, καὶ παρεγένοντο πρὸς αὐτὸν ὁμοθυμαδὸν τοῦ παρακαλέσαι καὶ ἐπισκέψασθαι αὐτόν.</p>	<p>Job, vv. 160-163          τόφρα οἱ ἐστιχόωντ’          ἐσθλοὶ φίλοι          ἡγεμονῆες,          Σωφάρ ὁ Μιναῖος,          δύο δ’ ἄλλοι κοίρανοι          ἦσαν,          οἳ μιν ἀπόντα τῖον ἦ          ὄν πατέρ’ εὖνοος υἱός·          οἳ ῥ’ ἴξον παραφάσθαι          Ἰὼβ φιλῆς κατὰ          θεσμά.</p>
<p>Jb 2, 13          παρεκάθισαν αὐτῷ ἑπτὰ ἡμέρας καὶ ἑπτὰ νύκτας, καὶ οὐδεὶς αὐτῶν ἐλάλησεν·</p>	<p>Job, v. 172          δὴν δ’ ἄνεω ἔσταν          καὶ ἐθάμβεον ὕψος          ὀρῶντες.</p>
<p>Jb 3, 10-11          ὅτι οὐ συνέκλεισεν πύλας γαστρὸς μητρὸς μου·          ἀπήλλαξεν γὰρ ἂν πόνον ἀπὸ ὀφθαλμῶν μου.          διὰ τί γὰρ ἐν κοιλίᾳ οὐκ ἐτελεύτησα,          ἐκ γαστρὸς δὲ ἐξῆλθον καὶ οὐκ εὐθὺς ἀπωλόμην;</p>	<p>Job, vv. 180-182          καδ δέ κεν ἀράσαιτο          καὶ ἀμφοτέρας θεὸς          αὐτάς,          ὡς οὐ μητρὸς ἐμῆς          ἐκλήτισεν Εἰλειθυίας·          οὐκ ἂν ἐπειρήθην          ἀδινάων τῶν ὀδυνάων</p>
<p>Jb 3, 13-14          νῦν ἂν κοιμηθεὶς ἠσύχασα, ὑπνώσας δὲ ἀνεπαυσάμην          μετὰ βασιλέων βουλευτῶν γῆς, οἳ ἡγαυριῶντο ἐπὶ ξίφεσιν,</p>	<p>Job, v. 184          σὺν δ’ ὑπνωσα καὶ          αὐτός, ὅθι κρατεροὶ          βασιλῆες.</p>

<p>Jb 42, 12  ὁ δὲ κύριος εὐλόγησεν τὰ ἔσχατα Ἰωβ ἢ τὰ ἔμπροσθεν·  ἦν δὲ τὰ κτήνη αὐτοῦ πρόβατα μύρια τετρακισχίλια,  κάμηλοι ἑξακισχίλια,  ζεύγη βοῶν χίλια,  ὄνοι θήλειαι νομάδες χίλια.</p>	<p>Job, v. 213  ἐν δ' ἐδόθη καὶ τὰ  πρὶν ὀλωλότα διπλὰ  τῷ Ἰὼβ,</p>
<p>Jb 42, 13-15  γεννῶνται δὲ αὐτῷ υἱοὶ ἑπτὰ καὶ θυγατέρες τρεῖς·  καὶ ἐκάλεσεν τὴν μὲν πρώτην Ἡμέραν,  τὴν δὲ δευτέραν Κασίαν,  τὴν δὲ τρίτην Ἀμαλθείας κέρας·  καὶ οὐχ εὐρέθησαν κατὰ τὰς θυγατέρας Ἰωβ βελτίους αὐτῶν  ἐν τῇ ὑπ' οὐρανόν·</p>	<p>Job, v. 214-215  διπλοῖ τε πλειῶνες  ἀμείνονες: [...]</p>
<p>Jb 42, 16  ἔζησεν δὲ Ἰωβ μετὰ τὴν πληγὴν ἔτη ἑκατὸν ἑβδομήκοντα,  τὰ δὲ πάντα ἔζησεν ἔτη διακόσια τεσσαράκοντα ὀκτώ·  ☒ καὶ εἶδεν Ἰωβ τοὺς υἱοὺς αὐτοῦ καὶ τοὺς υἱοὺς τῶν υἱῶν  αὐτοῦ τετάρτην γενεάν·</p>	<p>Job, v. 214-215  [...] οἷσι καὶ εἶδεν  υἱέας υἱέων τριτάτην  καὶ ἔπειτα γενέθλην.</p>

Se puede explicar la condensación de *Job*, vv. 213-215 como un caso de fusión, una técnica parafrástica que también es empleada por León, aunque con menor frecuencia. Es el caso de *Job*, vv. 202-208, donde el primer y el último verso son claras ampliaciones épicas, pero los cinco versos que median aglutinan varios segmentos del capítulo Jb 40, para exponer por medio de imágenes típicas la epifanía final (Jb 40, 6, Jb 38,1: *Job*, vv. 203-204) y reproducir parte del discurso de Dios (Jb 40,8: *Job*, vv. 205-208).

El autor, siguiendo el patrón del poema completo, también en la paráfrasis incluye excursos de índole filosófica y teológica. En *Job*, vv. 74-79 León aprovecha el lamento de Job ante las desgracias acaecidas para incidir en la idea de la debilidad humana e incluir en sus versos las palabras de san Pablo, ‘ἐγὼ δὲ σάρκινός εἰμι’ (Rm 7,14) en *Job*, v. 74: δὴ τότ’

Ἰὼβ ἐφάνη καὶ σάρκινος, desarrollando después el argumento hablando sobre el dolor ante la pérdida de los amados hijos. Más adelante, en otro soliloquio de Job (*Job*, vv. 89-99), en el que acepta la desgracia con esperanza, medita sobre la mutabilidad de la vida humana, que puede estar bien y después mal y regresar de nuevo al bien por los designios divinos. A modo de *peroratio*, cierra la reflexión en *Job*, v. 99: ‘ὡς αἰεὶ τὰ ἐναντί’ ἐπίστροφα ἄλλοπρόσαλλα’, principio integrado en la filosofía neoplatónica de Plotino y Proclo<sup>34</sup>.

También en *Job*, vv. 164-167 incluye un excursus filosófico, en el que explota la circunstancia de que fue Satanás quien convirtió a los amigos reyes de Job en malos consejeros, para mencionar una reflexión que ‘se suele repetir’ sobre la amistad: Φίλος ἐστὶν ἄλλος ἐγώ (*Job*, vv. 64-65), ‘el amigo es otro yo’. Se trata de un aforismo estoico atribuido a Zenón de Citio (336-264 a.C.)<sup>35</sup>.

El entramado narrativo de la paráfrasis se completa con la elaboración de pasajes nuevos, sin paralelo en el texto bíblico, que conforman un relato alegórico sobre el enfrentamiento épico entre Job y Satanás; este sirve como marco en que se alternan los distintos episodios de la paráfrasis y los pasajes que van más allá de la historia bíblica. Dichos pasajes se esquematizan:

- a) *Job*, v. 41: Presentación de los adversarios: Job y Satanás.
- b) *Job*, vv. 44-45: Satanás se apodera de Job (*cf.* Jb 1, 10).
- c) *Job*, vv. 102-106: Satanás continúa su ataque.
- d) *Job*, vv. 111-115: Satanás instiga a la esposa contra Job.

---

<sup>34</sup> Por ejemplo, en Plotino, *Enneades*, 5.1.1.23-25, o en Proclo, *Institutio Theologica*, 15-16.

<sup>35</sup> Zeno, *Testimonia et fragmenta* 324 (*apud* Diogenes Laertius VII.1.23). La idea parece remontarse al pitagorismo, *vid.* Banateanu, 2001: 39-44.

- e) *Job*, vv. 157-158: Satanás instiga a los reyes amigos para dar mal consejo a Job.
- f) *Job*, vv. 199-201: Satanás retrocede.
- g) *Job*, vv. 209-212: Victoria de Job sobre Satanás.

### Técnicas de transformación formal

El libro de Job en su forma original hebrea era poético, lo que condicionó formalmente su traducción griega. Es decir, la naturaleza poética y estilística del texto de salida se mantuvo en el uso de recursos retóricos propios de la poesía griega en la versión griega (Cañas Reíllo, 2013: 418-419). Así que la paráfrasis consiste en la transformación de un texto en lengua ya poética a una forma métrica distinta, lo que conlleva también un proceso de reescritura en un estilo distinto. Es un caso de ‘transestilización’ (Genette, *op.cit.*: 285).

Aunque lo más frecuente en la reescritura es el traslado de un texto en prosa a verso, la elaboración de paráfrasis bíblicas en verso con *hipotexto* poético es un fenómeno registrado en la tradición anterior y posterior a León Filósofo. Están la *Paraphrasis Psalmorum* en hexámetros (s. V) y la *Metáfrasis de los Salmos* de Manuel Files (c. 1275-1345) en decapentasilabos políticos, además de la *Metáfrasis de las Odas* de Juan Geometra (c. 935-1000) en dodecasílabos. La intención de los poetas al acometer la labor de la paráfrasis de libros poéticos de las Sagradas Escrituras es reproducirlos en una forma métrica más adaptada a la lengua griega, más sofisticada y más prestigiosa en el contexto de cada uno. Ya se habló sobre el hecho de que la adecuación del ritmo y la métrica contribuyen a la adquisición mnemotécnica y recepción aural del texto ante el auditorio. Cuanto mayor arraigo tenga el esquema métrico en el contexto cultural, más fácil es la comprensión del texto y su adquisición. En el entorno cultural del

Renacimiento macedónico la épica homérica sigue siendo el texto base en la *paideia* y experimenta un reimpulso en las aulas de Magnaura como modelo literario. A ello contribuyen otros modelos posteriores a Homero. Ya también se habló sobre la relevancia de la épica alejandrina entre los patrones del Renacimiento macedónico y, en concreto, sobre la tradición de paráfrasis bíblica alejandrina en hexámetros. De modo que en su contexto era esperable que León optase por elaborar su paráfrasis precisamente en verso épico.

El traslado a hexámetros dactílicos implica la adaptación de la lengua al estilo formular homérico. De este modo, en la paráfrasis de *Job* se encuentran constantes estilizaciones de la lengua según este modelo. El sistema de transformación formal en la paráfrasis consiste en la sustitución del *hipotexto*, ya de por sí poético en el caso de *Job*, por el registro poético identificable con la épica homérica. Por ejemplo, la metáfora de las ‘puertas del vientre materno’ en *Jb* 3,10: ὅτι οὐ συνέκλεισεν πύλας γαστρὸς μητρὸς μου, además de ciertos cambios de orden, se reescribe por medio de otra metáfora propia de la épica homérica, con la imagen de las *Ilitias* (*cf. Il.* 11.270, por ejemplo) en *Job*, v. 181: ὡς οὐ μητρὸς ἐμῆς ἐκλήϊσεν Εἰλειθυίας.

León emplea términos y formas homéricas extraídos de los textos antiguos, ya sean formas lingüísticas individuales o sintagmas formulares. Así, formas verbales como ἤλυθέ, ἐπέσσυτο, ἔλπετο, ἐοῦσα, ἀποφθινύθουσί, entre otras; arcaísmos y formas dialectales jónicas existentes en los textos de Homero, como ἀρετῆσι, μοῦνος, ἀνέρας, κρητήρ, κρατερῶς, ὑσμίνηνδε, ἦμαρ, βασιλῆες, ὀπίσσω, αὐτῆσιν, ἀπροτίμαστον, υἷεας, ἀλόχοιο, etc. Compuestos propios de la lengua homérica y muy del gusto bizantino, como βαρυστενάχων, ἐπιθαρσύνων, βλοσυρωπὸς (aunque en Homero βλοσυρῶπις), ἐπτάετες, εὐρυμετώπους.

Las fórmulas recuperadas por León de los textos homéricos mantienen su localización dentro del hexámetro. Entre ellas, θεσπιδαῆς πῦρ

(*cf. Il. 12.177*), *πίονα μῆλα* (*cf. Il. 12.319*), *ἀγλαὰ τέκνα* (*cf. Il. 2.871*), *κατὰ δ' ἔκταθεν* (*cf. Il. 11.691*), *εἴλκετο χαίτας* (*cf. Il. 10.15*, aunque *ἔλκετο χαίτας*), *κοίρανοι ἦσαν* (*cf. Il. 2.487*), *ἔργον ἀεικές* (*cf. Od. 23, 222*), *μάλα μυρίος* (*cf. Od. 17.422*), *ἦματα μακρὰ* (*cf. Od. 10.470*). Con frecuencia las fórmulas homéricas se adaptan a la paráfrasis con alteraciones mínimas: sustitución de un elemento (*θέσφατος ἦχος*, *cf. Od. 7.143*: *θέσφατος ἀήρ*; *ἀδινάων τῶν ὀδυνάων*, *cf. Il. 4.191*: *μελαινάων ὀδυνάων*, optimizada en León por la aliteración), por ampliación (*στήθεσσι φιλοστόργοισιν ἀγέρθη*, *cf. Il. 4.152*: *ἐνὶ στήθεσσι ἀγέρθη*; *ὄπου φαεσίμβροτος ἐκτέτατ' Ἥως*, *cf. Il. 24.785*: *ἀλλ' ὅτε δὴ δεκάτη ἐφάνη φαεσίμβροτος ἠώς*), por cambios de orden (*δὴν δ' ἄνεω ἔσταν*, *cf. Od. 23.93*: *ἠ δ' ἄνεω δὴν ἦστο*). Otras veces la proximidad con Homero es menor, como en la expresión *δύσομεν αἶαν*, inspirada en la fórmula *τὼ δ' ἄμφω γαῖαν ἐδύτην* (*Il. 6.19*), o, *ἀλλ' ἔτ' ἀνάσχει καὶ θεοὶ χεῖρα*, a partir de *Il. 3.318*: *θεοῖσι δὲ χεῖρας ἀνέσχον*.

También se puede postular la creación a manos de León de fórmulas no existentes en la épica homérica, pero dentro de su estilo. Así, en *Job*, v. 48 (y *Job*, v. 56) se encuentra un verso formular, *Κλῦθι, μέγιστε ἄναξ, Ἄβραμ προφερέστατε παίδων*, ampliado a partir de la fórmula homérica: *κλῦθι, ἄναξ* (*Il. 16.514*). Se trata de los versos que abren las tiradas de mensajero que anuncian las desgracias a Job. El verso de cierre de dichas tiradas también es formular: *μοῦνος ἐγὼν ὑπάλυξα τεῖν τάδ' ἐξαγορεύων* (*Job*, v. 53 y *Job*, v. 60), formado por ampliación y variación del segundo hemistiquio sobre una fórmula homérica (*cf. τεῖν τάδε μυθήσασθαι*, *Il. 11.201*). El texto correspondiente de *LXX* también es una fórmula poética: *καὶ σωθεὶς ἐγὼ μόνος ἦλθον τοῦ ἀπαγγεῖλαι σοι*. (*Jb 1, 16*).

El afán imitativo lleva a los autores de paráfrasis a recrear homerismos artificiales, es decir, formas no atestiguadas en los textos homéricos, pero formadas como una recreación del modelo. Así, la estilización por medio de la desinencia poética en *πεπύγεσσι*, o las formas con diéctasis no registradas

en Homero, como ἐστιώνωντο y κομών<sup>36</sup>. Compuestos formados según el estilo épico como φιλότεκνε, ο αἰγονόμος<sup>37</sup>. Además, dos adjetivos denominativos que recrean la morfología propia de la épica homérica: πυρόεντα y θεοεικέα (βουλήν), el último posiblemente un *hárax legomenon*. En el mismo campo semántico, se detecta el *hárax* compuesto οἰοβοτῆρας<sup>38</sup>.

También se encuentran, en menor medida, formas épicas no debidas a Homero, sino a otros autores épicos, Hesíodo y épicos tardíos. Fórmulas inspiradas en la épica de Hesíodo pueden ser: οἰζύες ἀλγινόεσσα (cf. Hes., *Th.* 214: Ὅιζὺν ἀλγινόεσσαν), εὔτε φάος προλίποι (cf. Hes., *Op.* 155: δ' ἔλιπον φάος ἠελίοιο), μάλα πόλλ' ἀπολείπεις (cf. Hes., *Op.* 695: ἐτέων μάλα πόλλ' ἀπολείπων). Se encuentran en la épica posthomérica, por ejemplo, en las *Posthoméricas* de Quinto de Esmirna (ss. III-IV d.C.), la fórmula κόνιν κατεχεύατο (*Posthoméricas* 4.234) y el compuesto εὐπτολέμοις (*Posthoméricas* 12.218).

La influencia de Nono de Panópolis se encuentra presente en la paráfrasis de León en formas concretas; la forma épica δήιος, correspondiente al adjetivo δάϊος, es frecuente en Nono, mientras que no aparece en Homero. Igualmente, la formación épica αἰγείησι del adjetivo αἰγείος, no aparece en Homero, sí en *Dyonisiaca* (D.17.147, entre otros) de Nono. Los compuestos λιγύθροος y ἀλλοπρόσαλλα también están registrados en la obra de Nono, correspondientemente D.15.419 y D.3.24.

También hay presencia de Gregorio Nacianceno en la obra de León. Se observa la reproducción formal de segmentos de la poesía del Nacianceno en contadas ocasiones. En *Job*, vv. 129-130 se imita la estructura de

<sup>36</sup> Estas diéctasis no están en Homero, pero sí en Gregorio Nacianceno (*Carmina de se ipso*, 983. 12), Nono (tres veces en *Dyonisiaca*) y Eudocia (*De martyrio sancti Cypriani* 2. 232).

<sup>37</sup> Cf. Hesiquio, *Lexicon* 2052: αἰπόλος: \*αἰγονόμος, ποιμὴν τῶν αἰγῶν, que lo hace corresponder con el término homérico αἰπόλος.

<sup>38</sup> Cf. οἰο-βουκόλος (Esquilo, *Supplices*, v. 304).

los márgenes de *Carmina moralia*, 621, vv. 9-10<sup>39</sup>; expresiones formularias en ἀνθεμόεν ἀμάραντον, ὄου σέλας ἄστρα καλύπτει *Job*, v. 210, a final de verso tras la diéresis bucólica, cf. Σοὶ μὲν, ἄναξ, Φαέθων ὑψίδρομος ἄστρα καλύπτει (*Carmina de se ipso*, PG 37, col. 1326.11), que también en el sentido concuerda con el texto de León. Gregorio Nacianceno señala a Cristo, comparándolo con el Sol (Faetón), que ‘eclipsa los astros’, mientras que en la paráfrasis de León es Job coronado. De nuevo, en la referencia al esplendor en *Job*, v. 211, el sintagma ἀπ’ ἀγλαΐης está tomado de la obra poética de Gregorio Nacianceno, cf. Εἰς δὲ γάμον λήξαντες, ἀπ’ ἀγλαΐης παραδείσου (*Carmina moralia*, PG 37, col. 577.8). Además, una variación sobre la expresión Ὅμμα βαλεῖ en Gregorio Nacianceno (*Carmina moralia*, PG 37, col. 597.10) se encuentra en *Job*, v. 44: τῷ δ’ ἐπὶ πυρφόρον ὄμμα Σατὰν βάλεν. En el nivel léxico, León emplea el sintagma ἐς τὸν ἄνω βυσσὸν (*Job*, v. 101), acuñado por Gregorio Nacianceno en sus sermones y tras él empleado por los Padres de la Iglesia, para expresar la contemplación divina del alma o la mente (cf. Gregorio Nacianceno, *Oratio 45 (In sanctum pascha)*, 4.24-25: ὅταν μὲν εἰς τὸν ἄνω βυθὸν ὁ νοῦς ἀποβλέψη). En el proceso, León aporta el matiz poético sustituyendo βυθός por la forma homérica βυσσός.

León incluye en el poema, posiblemente por su intención de hacer claro y sencillo el texto, elementos propios de la lengua de su tiempo, como los adverbios κάτω, ὡσεῖ, o los sufijados en -ον, como ροιζηδόν, que sustituye la forma ἐξαίφνης empleada en *LXX*; el adjetivo sustantivado τὰ πρόλοιπά, o el uso del indicativo por subjuntivo, como en εἰσόκεν οἶδας ἀφῆκας (*Job*, v. 96). Además, hace uso de expresiones paremiológicas, algunas de las cuales se pueden ubicar en un registro medio coloquial,

<sup>39</sup> *Job*, vv. 129-130: ἄλλοις μὲν οὖν φίλον ἔσθ’ Ὑπερίονα νοθρὸν ὀδεύειν,/ οἷς ὁ βίος χαρίεις, ἴν’ ἐπ’ ἤματα μακρὰ γάννεται, cf. *Carmina moralia*, 621, vv. 9-10 Ἄλλοι δ’ οὐ πλεόνεσσιν ἐνὸς μογέουσι τόκοιο,/ Ἄλλοι δ’ εἰαρινῆ μούνη φιλότητι γάννεται.

como en *Job*, vv. 166-167: ... οὐ λίθον αὐτός,/ ὡς φασιν, κινῶν,..., ‘...sin tirar la piedra él mismo, como se dice...’, sobre el fraseologismo ‘πάντα λίθον κίνει’<sup>40</sup> que se dice sobre la persona que utiliza cualquier medio para alcanzar su objetivo. En *Job*, v. 188: Καὶ σὺ δὲ ταῖς περύγεσσιν... ἦλως, ‘También tú quedaste atrapado con [tus propias] alas’, modificado con la terminación de dativo poético, sobre el proverbio ‘Τοῖς σαυτοῦ περοῖς ἦλως’<sup>41</sup>. En *Job*, v. 199: χανὼν δὲ λύκος Σατὰν ... χάσκων, ‘pero el lobo Satanás... con la boca abierta en ansiosa expectación’, a partir de la expresión paremiológica ‘Λύκος ἔχανεν’<sup>42</sup>. Además, en *Job*, v. 39, que es el verso de transición entre el proemio del poema y el inicio de la paráfrasis, donde León descarta los *exempla* negativos para ahondar en la historia de Job, afirma haber expulsado a los primeros ‘a los Cinosarges’ (ἐξ Κυνόσαργες)<sup>43</sup>, refiriéndose al nombre de un gimnasio fuera de la ciudad de Atenas, consagrado a Heracles, para el uso de aquellos que no eran de pura sangre ateniense (cf. *Pausanias*, 1.19).

## Conclusión

Era de esperar que León Filósofo, ‘la primera figura de un auténtico hombre de Renacimiento’, en palabras de Lemerle (*op.cit.*: 171), iniciador del primer humanismo bizantino, en su afán por compilar y conservar la

---

<sup>40</sup> Zenobius, *Epitome collectionum Lucilli Tarrhaei et Didymi*. (ed. Schneidewin- von Leutsch, 1839, vol. 1: 63).

<sup>41</sup> *Mantissae proverbiorum*, 3.7 (ed. von Leutsch, 1851, vol. 2: 774). También se encuentra su presencia en la comedia clásica de Aristófanes, Ar., *Au.* 808; que a su vez se remite a una tragedia perdida de Esquilo. El fragmento en cuestión se conserva en *Suda* O 992.

<sup>42</sup> *Diogeniani centuria* 6.20 (ed. Schneidewin- von Leutsch, 1839, vol. 1: 273).

<sup>43</sup> *Diogeniani Paroemiae* 86 (ed. Schneidewin- von Leutsch, 1839, vol. 1: 246).

tradición literaria clásica y tardoantigua escribiese una paráfrasis bíblica en verso épico.

Frente a la opinión del Westerink, quien en un momento dado de su estudio redujo el poema a un puñado de ‘lugares comunes’ que evidenciaban un nivel de formación ‘less than impressive’ (1986: 203), es posible revisar este dictamen a la luz del análisis del poema como resultado de la combinación de elementos de distintos géneros (poesía precristiana, diatriba, sermón admonitorio, poesía parenética, paráfrasis) según un programa de confección formal determinado con un objetivo perlocutivo preciso. En la *προθεωρία* el autor dejó claros sus propósitos y el poema que ha llegado a nuestros tiempos es muestra de que los logró. El estudio del poema como un original y singular producto literario resultante de un proceso de estudio filológico del autor, como un ejercicio retórico en que conscientemente el autor integró elementos propios de distintos géneros, impone una elevada valoración de la obra y de su autor.

El análisis que se ofrece en este trabajo se ha centrado en la parte central del poema, la paráfrasis bíblica en verso, las técnicas que el autor activa en su composición y la tradición a la que se adscribe en la identificación del género. En este sentido, la elección del hexámetro dactílico y del estilo homérico que este conlleva, responde a la pretensión de conseguir un texto reconocible dentro de la tradición de la poesía épica cristiana con referentes en la autoridad de Gregorio Nacianceno y de los autores de la Tebaida, especialmente Nono de Panópolis. La selección de las partes narrativas del libro veterotestamentario que sirve como *hipotexto* a la paráfrasis se justifica precisamente por la intención del autor de generar un *hipertexto* que se ajuste a la tradición épica que caracterizaba la paráfrasis bíblica en verso tardoantigua. A ello se suma la función exegética que es prioritaria en esta paráfrasis, lo que la integra como parte orgánica del poema parenético como *exemplum* central del mismo. La riqueza de alusiones variadas, ya mitológicas, filosóficas o bíblicas, con arraigo en las tradiciones pagana y cristiana, inciden en el carácter enciclopédico de la obra, lo que sumado

a su cuidado estilo hace pensar que el poema fuese compuesto como un experimento literario de su autor.

En cuanto al destinatario del poema se puede concluir que se encontraba entre los estudiantes e intelectuales del entorno escolar de Magnaura, con quienes León Filósofo lo pudo utilizar como material didáctico. El tratamiento que León hace del material alusivo en el poema no es simple. A menudo la referencia es indirecta y se presupone un conocimiento por encima del patrimonio cultural popular. Es mérito del autor en este sentido expresar con estilo sencillo –según el modelo de los diálogos diatrílicos– ciertos conceptos filosóficos y científicos con la finalidad de transmitir su sabiduría a los discípulos. Además, el material alusivo suele entrañar desplazamientos semánticos, fruto de la libertad del autor, que precisan de la interpretación de un destinatario experto. Recuérdese la alusión a Niobe, cuyo nombre en el poema a primera vista se identificaría como el trasunto pagano de Job, ambos atormentados por la pérdida de los hijos, y sin embargo León la utiliza como imagen de Satanás vencido y petrificado, como también lo fue el final de Niobe. Esta resemantización del estereotipo tiene una lectura moral en relación con el tema principal del poema, que pudo motivar el desplazamiento semántico: si Job, modelo bíblico, mantuvo la entereza ante la desgracia, Niobe no lo hizo y se rebeló ante los dioses.

## Referencias bibliográficas

- Agnosini, M. (2020). *Nonno di Panopoli. Parafrasi del Vangelo di san Giovanni. Introduzione, traduzione e commento*. Roma: Città Nuova.
- Agosti, G. (2001). “L’epica bíblica nella tarda antichità greca. Autori e lettori nel IV e V secolo”, en F. Stella (ed.), *La scrittura infinita. Bibbia e poesia in età medievale e umanistica*. Firenze: Sismel, pp. 67-104.
- Baldwin, B. (1990). “The epigrams of Leo the Philosopher”, *Byzantine and Modern Greek Studies*, 14, pp. 1-17.
- Banateanu, A. (2001). *La théorie stoïcienne de l’amitié. Essai de reconstruction*. Fribourg: Éditions Universitaires de Fribourg-Éditions du Cerf.
- Cañas Reillo, J.M. (2013). “Libro de Job”, en N. Fernández Marcos (ed.), *La Biblia griega: III. Libros poéticos y sapienciales*, Salamanca: Sígueme, pp. 411-497.
- Constantinou, St. (2021). “Metaphrasis. Mapping Premodern Rewriting”, en St. Constantinou y Chr. Høgel, *Metaphrasis: A Byzantine Concept of Rewriting and Its Hagiographical Products*, Leiden - Boston: Brill, pp. 3-60.
- De Blasi, A. (2020). “Fighting in Verses: Behind the Scenes of Gregory of Nazianzus’ Carmen 2.1.39”, *Zeitschrift für Antikes Christentum*, 24 (2), pp. 246-269. <https://doi.org/10.1515/zac-2020-0021>
- Demoen, K. (1993). “The Attitude towards Greek Poetry in the Verse of Gregory Nazianzen”, en J. den Boeft y A. Hilhorst (eds.), *Early Christian Poetry. A Collection of Essays*. Leiden - New York - Köln: Brill, pp. 235-252.
- Demoen, K. (1996). *Pagan and Biblical Exempla in Gregory Nazianzen*. Turnhout: Brepols.
- Demoen, K. (2003). “The Attitude towards Greek Poetry in the Verse of Gregory Nazianzen”, en J. de Boeft y A. Hilhorst (eds.), *Early Christian Poetry. A Collection of Essays*. Leiden - New York - Köln: Brill, pp. 235-252.
- Efthymiadis, S. (2021). “Rewriting”, en S. Papaioannou, *The Oxford Handbook of Byzantine Literature*. Oxford: Oxford University Press, pp. 348-364.
- Faulkner, A. (2019). *Apollinaris of Laodicea Metaphrasis Psalmorum*. Oxford: Oxford University Press.
- Fuentes González, P.P. (1998). *Les diatribes de Télès: Introduction, texte revu, traduction et commentaire des fragments (avec en appendice une traduction espagnole)*. Paris: Vrin.
- Genette, G. (1982). *Palimpsestes: La Littérature Au Second Degré*. Paris: Éditions du Seuil.

- Gonnelli, F. (2001). “Le sacre scritture e i generi poetici a Bisanzio”, en F. Stella (ed.), *La scrittura infinita. Bibbia e poesia in età medievale e umanistica*. Firenze: Sismel, pp. 393-429.
- Høgel, C. (2002). *Symeon Metaphrastes: Rewriting and Canonization*. Copenhagen: Museum Tusulanum Press.
- Hörandner, W., Rhoby, A. (2021). “Metrics and Prose Rythm”, en St. Papaioannou (ed.), *The Oxford Handbook of Byzantine Literature*. Oxford: Oxford University Press, pp. 407-429.
- Jacobson, H. (1987). “Job’s Suffering in Leo the Philosopher”. *Byzantion*, 57, p. 421.
- Katsaros, V. (1993). “Leo the Mathematician, his literary presence in Byzantium during the 9th century”, en P. L. Butzer y D. Lohrmann (ed.), *Science in Western and Eastern civilization in Carolingian times*, Basel - Boston: Birkhäuser Verlag, pp. 383-398.
- Laourdas, B. y Westerink, L. G. (1984). *Photii patriarchae Constantinopolitani Epistulae et Amphiloquia. Epistolarum pars secunda*. Leipzig: Teubner.
- Laurent, V. (1964). “Une homélie inédite de l’archeveque de Thessalonique Léon le Philosophe sur l’Annonciation (25 mars 842)”, *Mélanges Eugene Tisserant*. Rome: Biblioteca Apostólica Vaticana.
- Lauxtermann, M. D. (2003). *Byzantine Poetry from Pisides to Geometres: Texts and Contexts. Volume 1*. Vienna: Austrian Academy of Sciences Press.
- Lauxtermann, M. D. (2019). *Byzantine Poetry from Pisides to Geometres: Texts and Contexts. Volume 2*. Vienna: Austrian Academy of Sciences Press.
- Lemerle, P. (1986). 1971. *Byzantine Humanism: The First Phase. Notes and Remarks on Education and Culture in Byzantium from its Origins to the 10<sup>th</sup> Century*, translated by Helen Lindsay and Ann Moffatt. Canberra: Australian National University.
- Lipšic, E. E. (1949). “Vizantijskij učenyj Leo Matematik”, *Vizantijskij Vremennik*, 27 (2), pp. 106-149.
- Livrea, E. (1989). *Nonno di Panopoli. Parafrasi del Vangelo di San Giovanni. Canto 18*. Napoli: M. D’Auria.
- Livrea, E. (2000). *Nonno di Panopoli. Parafrasi del Vangelo di San Giovanni. Canto B*. Bologna: EDB.
- Müller, C. F. T. (1886). 1992. *Ignatii Diaconi tetrasticha iambica 53, Versus in Adam*. Kiel: Schmidt.

- Odorico, P. (1990). “La cultura della Συλλογή”, *Byzantinische Zeitschrift*, 83, pp. 1-21.
- Omont, H. (1888). *Catalogue général des manuscrits des bibliothèques publiques de France. Vol. 2*. Paris: E. Plon.
- Prieto Domínguez, O. (2011). *De Alieno Nostrum: El centón profano en el mundo griego*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Rahlfs, A. (1935). *Septuaginta*. Vol. 2. Stuttgart: Württemberg Bible Society.
- Resh, D. (2015). “Toward a Byzantine Definition of Metaphrasis”, *Greek, Roman, and Byzantine Studies*, 55, pp. 754-787.
- Roberts, M. (1985). *Biblical Epic and Rhetorical Paraphrase in Late Antiquity*. Liverpool: Francis Cairns.
- Scheidler, A. (1881). *Nonni Panopolitani Paraphrasis in Joannis Evangelium*. Leipzig: Teubner.
- Schmidt, T. y Fleury, P. (2011). *Perceptions of the Second Sophistic and Its Times - Regards Sur La Seconde Sophistique et Son Époque*. Toronto: University of Toronto Press.
- Schneidewin, F.G. y E.L. von Leutsch, E.L. (1839). *Corpus paroemiographorum Graecorum. Vol. 1*. Göttingen: Vandenhoeck and Ruprecht (repr. Hildesheim: Olms, 1965)
- Senina, T.A. (2017a). *Leo Matematik i Filosof. Sočinenija*. Sankt Peterburg: Aleteja.
- . (2017b). “Anth. Gr. 15.12 de Léon le Philosophe comme source autobiographique”, *Greek, Roman, and Byzantine Studies*, 57, pp. 713-720.
- Signes Codoñer, J. (2014). “Towards a Vocabulary for Rewriting in Byzantium”, en J. Signes Codoñer e I. Pérez Martín (eds.), *Textual Transmission in Byzantium: between Textual Criticism and Quellenforschung*, Turnhout: Brepols, pp. 61-90.
- Tissoni, F. (2003). “Il Tardoantico a Bisanzio: La ricezione della poesia tardoantica in alcuni epigrammi bizantini del IX-X secolo traditi nel XV libro dell’Anthologia Graeca”, en D. Accorinti y P. Chuvín, *Des Géants à Dionysos: Mélanges de mythologie et de poésie grecques offerts à Francis Vian*, Alessandria: Edizioni dell’Orso, pp. 621-635.
- von Leutsch, E.L. (1851). *Corpus paroemiographorum Graecorum. Vol. 2*. Göttingen: Vandenhoeck and Ruprecht (repr. Hildesheim: Olms, 1958).
- Westerink, L.G. (1986). “Leo the Philosopher: Job and Other Poems”, *Illinois Classical Studies*, 11, pp. 193-222.
- Wilson, N.G. (1983). *Scholars of Byzantium*. London, Duckworth.